

Edvardo Campa Vegas

**La Estructura Precapitalista
de
Japón bajo los Tokugawa
(1603 - 1867)**

952.025
C1998e
ej.2

El colegio de México
Centro de Estudios Orientales
1969

LA ESTRUCTURA PRECAPITALISTA

DE

JAPON BAJO LOS TOKUGAWA
(1603-1867)

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRO EN ESTUDIOS

ORIENTALES

EDUARDO A. CAMPS VEGAS/

INDICE GENERAL

NOTA PRELIMINAR.

INTRODUCCION.

CAPITULO I

La estructura política bajo los Tokugawa.

CAPITULO II

Estructura económica de Japón bajo los Tokugawa.

CAPITULO III

La estructura Agraria bajo los Tokugawa.

CAPITULO IV

La organización social bajo los Tokugawa.

CAPITULO V

LOS CAMBIOS en la superestructura.

CONCLUSION

APENDICES

Cronología de Japón

Equivalencia de algunas medidas japonesas.

BIBLIOGRAFIA

A mi maestro, Kazuya Sakai

NOTA PRELIMINAR

Este trabajo ha sido posible gracias a la colaboración de diversas personas que me ayudaron desinteresadamente durante la larga y difícil tarea de compilación de materiales, su valoración y, en algunos casos, traducción del japonés, inglés, y francés. En primer lugar vaya mi agradecimiento al Profesor Kazuya Sakai -- quien me guió y alentó a lo largo de toda la investigación. Su presencia fué una constante ayuda y garantía de éxito. A María - Elena Ota Mishima debo el consejo oportuno, el apremio permanente la corrección de estilo y la fé que puso en la posibilidad de realizar un trabajo monográfico de esta extensión sin la consulta de fuentes de primera mano. Al Dr. Michio Nagai, Profesor del Tecnológico de Tokyo y Profesor visitante de El Colegio de México, que en durante su corta permanencia en México puso su esfuerzo y sumaravillosa capacidad de trabajo al servicio de uno de sus menos destacados alumnos. A la Dra. Graciela de la Lama y al Dr. Omar Martínez Legorreta quienes hicieron posible mi viaje de estudios a México. A mis compañeros Lucía de Villanova, Cesar Perez Saavedra y Lilia Mesa de Suarez mi agradecimiento por las molestias -- que les ocasioné, por sus consejos y bien intencionadas enticos.

Aquí, en Venezuela, debo dar las gracias al Dr. Eduardo Arcila Farias por cuya recomendación entré en El Colegio de México, -- al Dr. Ildefonso Leal, profesor de la escuela de Historia de la U.C.V.; al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico quienes estuvieron siempre pendientes de mi rendimiento y pusieron su fé en mí. De no ser por la oportuna intervención del profesor Oscar Abdala, la publicación de esta monografía hubiese sido difícil, -- si nó imposible; para él y el Instituto Pedagógico Nacional mi agradecimiento.

También debo a mi esposa y compañera Felicia el auxilio permanentemente la colaboración espontánea, el cariño y la constancia.

Caracas: 2-3-69-

EL COLEGIO DE MEXICO
CENTRO DE ESTUDIOS ORIENTALES

México 17 de julio de 1968.

Introducción

Muchos investigadores han aceptado al régimen de los Tokugawa (1603-1867) como un periodo feudal en la historia de Japón pero a mi modo de ver, esta opinión debe ser cambiada por una nueva visión del problema.

Es cierto que durante los primeros años del gobierno Tokugawa Hideyoshi e Ieyasu trataron de mantener las viejas estructuras - aun cuando las condiciones eran muy diferentes de aquellas de los viejos tiempos. Así, la sociedad, la economía, la cultura, la propiedad de la tierra habían sufrido alteraciones substanciales que impedían que Japón permaneciera como un Estado feudal sino que lo impulsaban a convertirse en una nación precapitalista. La mayoría de esos cambios no comenzaron durante el periodo Tokugawa sino a lo largo de los siglos XV, XVI, y XVII, especialmente aquellos conectados con el desarrollo económico del país.

Es necesario hablar sobre el método de investigación adoptado en esta monografía pues se requieren ciertas advertencias en torno a él.

Los hechos históricos son únicos. Si se acepta esta premisa - se reconocerá, automáticamente, que hay cierto peligro en todo intento de separar las partes constituyentes de una unidad cualquiera. No obstante, a fin de lograr una mayor claridad en la presentación de los hechos sobre los que versa este trabajo, no nos ha quedado más camino que el de la disección. Por ejemplo, introduciré cortes históricos dentro de cada una de las partes del hecho - global, cortes que serán analizados en un sentido vertical, es decir, en el sentido de las transformaciones que ocurren en un periodo determinado de tiempo. Así, cuando yo examiné el desarrollo económico de Japón, señalaré los cambios fundamentales que habían venido tomando lugar desde el siglo XV hasta el siglo XIX donde,

el corte transversal nos mostraba rasgos y características que podrían ser identificados como pertenecientes a una estructura económica precapitalista. Este método será aplicado a cada uno de los objetos a estudiar pero el lector no deberá perder de vista los aspectos generales de la monografía.

Por otra parte, algunas veces será necesario hacer referencia y aun repeticiones, a cosas dichas en capítulos anteriores; esto puede ser visto como un esfuerzo inútil pero, en cada caso significará que estoy enfatizando las relaciones entre dos o más fenómenos aparentemente inconexos y esto, a mi modo de ver, puede ser valioso tanto en la comprensión del tema como por los propósitos didácticos que nos animan.

Ahora trataré de definir los cambios básicos que ocurrieron durante la época que aquí se estudia.

A mediados del siglo XVI, cuando las instituciones feudales de Occidente estaban siendo reemplazadas por las "monarquías nacionales"; en Japón un sistema que puede ser descrito como "feudal" había comenzado a transformarse en un estado centralizado. En el proceso de centralización el grupo gobernante se había visto impulsado a romper sus compromisos con la clase samurai que lo había llevado a detentar el poder político. Debe decirse que este fenómeno se fué plasmando lentamente, sin una ruptura abrupta y violenta.

Examinaremos las medidas políticas tomadas por el Bakufu de los Tokugawa encaminadas a restringir el poderío económico y político de los samurais y sus feudos y como influyó esto en la organización social de Japón.

Tradicionalmente el poder político había dependido de la clase guerrera pero cuando las innovaciones mencionadas fueron introducidas desde una plataforma feudal el antiguo régimen estaba echando las bases para su propia destrucción.

Desde el punto de vista económico, los patrones de producción autárquicos, autosuficientes-típicos del sistema feudal - fueron reemplazados por una economía orientada hacia el mercado cuyos productos pueden ser encontrados al comienzo del siglo XV con la

introducción de nuevas técnicas agrícolas, la paz interior, el -- crecimiento de las actividades comerciales, el sometimiento de - los terratenientes al poder de los Tokugawa y la penetración de - la economía monetaria. Todos estos factores contribuyeron, si no - determinaron, al auge de una nueva forma de vida que estaba más - cerca del capitalismo que del feudalismo.

Examinaremos, así mismo, un importante fenómeno: el crecimiento del capital comercial y cómo contribuyó a la quiebra del sistema agrario y feudal precedente. No obstante, la transformación sufrida por la vida económica de Japón no fué tan simple, tomó varios siglos, fué, pues, un proceso lento que culminó en el marco de una economía precapitalista.

Los cambios económicos y políticos llevaban consigo el germen de los cambios sociales y culturales. Los primeros pueden ser sintetizados en pocas palabras: de una sociedad estamental a una sociedad de clases en la que dos factores son notables: el advenimiento de una clase mercantil y la crisis de los samurai.

Los cambios culturales son más difíciles en su definición por cuanto podemos encontrar dos culturas diferentes: la de la aristocracia gobernante y aquellas de la burguesía en ascenso. Pero - lo que es más importante es la existencia de una cultura creada - por y para la burguesía. Verdaderamente, los burgueses desarrollaron sus propios gustos estéticos que en teatro resultaron en el Kabuki, en literatura en una nueva forma de novela, en filosofía en una fé materialista, en la poesía en el Haikú; pero al lado de las nuevas creaciones subsistió la cultura propia de la aristocracia con proyecciones que examinaremos en el capítulo correspondiente a los cambios supra estructurales.

Lo que entendemos por precapitalismo puede ser sintetizado - brevemente si tomamos como eje a las palabras de P. Nikitin-el famoso intelectual marxista-quien considera que una sociedad puede ser tenida como precapitalismo cuando:

- 1.) Comienza una economía de mercado.
- 2.) La producción se basa en la propiedad privada.

- 3.) Las relaciones de producción no estaban basadas en la sangre o la lealtad sino en contratos que pueden ser orales o escritos.
- 4.) El mercader, que al principio jugaba el papel de simple intermediario se convierte en prestamista y luego en industrial. - Aquí debo decir que esta última suposición solo toma lugar en la segunda mitad del siglo XVIII cuando la producción de Sake, papel y textiles comenzó a atraer la atención de los inversionistas.
- 5.) El desarrollo de las relaciones basadas en el dinero promueve cambios en la estructura social.

Como explicación general, al examen marxista puede ser aceptado pero esto no significa que yo lo vaya a utilizar sin restricciones. Por ejemplo, Nikitin presupone que una de las características del precapitalismo es la lucha de la burguesía contra el -- feudalismo, lucha que debe concluir con la victoria de la burguesía que se adueña del poder político en su propio beneficio. Esta clase de afirmación, en el caso japonés, no es válida. La burguesía japonesa fué privada de todo tipo de influencia política y en privados de ella, perdieron toda esperanza de alcanzarla alguna vez canalizando su frustración por el sendero de las artes, en la que alcanzaron todo el éxito que les había sido negado en el campo de la política.

Capítulo I

LA ESTRUCTURA POLITICA BAJO LOS TOKUGAWA (1603-1867)

Introducción:

El objeto de este capítulo es demostrar que durante la época-Tokugawa se producen transformaciones políticas que acusan la formación del Estado Moderno que se plasmará definitivamente en la época Meiji. A fin de señalar con claridad ^{los rasgos} que, a falta de una terminología adecuada, llamaremos modernizantes, dividiremos el estudio del tema en dos partes: una institucional que consiste en ver cómo logró el gobierno imponerse a la poliarquía típica del sistema feudal y otra que correspondería a los resultados de la política autoritaria de los Tokugawa.

Creemos que los cambios que hemos mencionado, sumados a los económicos, culturales, y sociales, sirvan para demostrar que durante el período Tokugawa Japón sufrió un cambio que lo acerca al sistema capitalista y lo alejan del sistema feudal ya agonizante. Este periodo de transición puede ser llamado precapitalista.

Algunas consideraciones teóricas:

Cuando usamos el término Estado Moderno nos referimos a un fenómeno sociopolítico propio de la historia europea, sin embargo y en virtud de que creemos que la historia es un proceso universal que toma lugar sin discriminaciones de ninguna especie, si bien con aspectos diferentes, es posible utilizar - con las debidas limitaciones las categorías históricas occidentales a los países -- más diversos.

En nuestro caso específico entenderemos por Estado Moderno lo siguiente:

El Estado Moderno es quien garantiza la defensa de los ciudadanos: Se dice que tiene el monopolio del ejercicio de la violencia legítima. Este hecho se entiende como una posibilidad límite: cuando no hay acuerdo voluntario entre las partes que componen el todo social se tiene que verificar un acuerdo forzoso. Ya San Agustín se preguntaba cual era la diferencia entre la violencia estatal y la que podía ser ejercida por un grupo de bandoleros. Responder a esta pregunta nos lleva indefectiblemente al problema-

de la legitimidad. La violencia estatal se ejerce con el acuerdo - de las personas, de los ciudadanos o súbditos; hay un elemento -- ético-espiritual e histórico que acuerda la legitimidad del mandato.

Ahora bien, ¿cuales son las formas de legitimidad?. Según los diversos autores solo existen o han existido tres formas a saber:

- 1) Tradicional: Seña la creencia en la autoridad del pasado eterno, en el cúmulo de sabiduría de los antepasados y la imposibilidad de romper definitivamente con él. Es conveniente señalar- que fué Max Weber quien explicó y racionalizó esta teoría.
- 2) Legitimidad carismática: O la creencia en la autoridad de una - persona poco común que posee cualidades especiales.
- 3) Legitimidad racional: O la creencia en la validez de las normas- dictadas en forma racional. Es esta la legitimidad propia del - Estado Liberal; se reconoce a ese Estado porque ha surgido de un mandato racional: elecciones, leyes positivas etc.

En Japón convivieron y aún conviven las dos primeras formas - de legitimidad y, a su debido tiempo, examinaremos más detallada- mente estos aspectos.

Es necesario sentar otra premisa: toda estructura estatal re- quiere de dos elementos:

- 1) Personal administrativo o sea un conjunto de personas dispues- tas a cumplir las órdenes de la autoridad central.
- 2) Los medios materiales de administración: armas, ejércitos, di- nero etc.

El personal administrativo obedece en razón de que dicha obe- diencia redunde en beneficios y privilegios para él, que es el administrador.

De acuerdo con lo anterior todo Estado puede ser clasificado- con respecto a uno de esos dos tipos:

- a) Personal administrativo dueño de los medios de administración.
- b) Personal no propietario de los medios de administración.

En el primer caso tenemos el Estado Feudal en el cual las di- versas personas son propietarios de los medios de administración- caballos, armas, tierras etc, En este caso resulta más difícil a-

segurar la obediencia hacia la autoridad suprema, obediencia que se basa en la lealtad del vasallo al Señor y este se ve obligado a compartir el poder.

En el segundo caso el ejemplo típico es el Estado Moderno que ha surgido de la expropiación por el poder central de los medios de administración. Este fenómeno está relacionado con el desarrollo moderno del capitalismo en el que los grandes Trust alienan y absorben a los productores y propietarios independientes.

Al final de este proceso aparece el centralismo estatal que actúa por medio y a través de una burocracia especializada. Se reemplaza así a la administración feudal por una administración profesional de técnicos exclusivamente dedicados a ello y que en retribución reciben un sueldo o salario.

Otro factor importante en la aparición del Estado Moderno es la formación de los ejércitos al servicio del Estado. Así, el Rey, en el caso europeo, o el Shogun, en el caso de Japón se sienten independientes de la fidelidad o infidelidad de sus vasallos.

La época Tokugawa se constriye bajo la égida de un gobierno militar que obtiene su fuerza de los ejércitos a su servicio los que les permitió obrar independientemente del apoyo de los Señores feudales.

Otra característica es la formación de un derecho uno y cierto, válido para todo el reino que se opone al particularismo feudal. Por eso el Estado estimula al estudio de las leyes por personas que luego serán los juristas y notarios encargados de aplicar la ley a todo el reino.

Hemos seleccionado ciertas características, las consideradas como fundamentales, del Estado Moderno y prescindido de las menos importantes por cuanto a ello nos permitirá definir y ponderar -- los cambios que se realizan en el panorama político de la época Tokugawa.

LAS INSTITUCIONES DE GOBIERNO.

El shogunato de los Ashikaga (1335-1573) había entrado en franca decadencia política. Su autoridad no era respetada por los distintos señores feudales que mantenían a Japón en una constante --

guerra que los debilitaba cada vez más. De este caos surge la personalidad fuerte, íntegra y modernista de Nobunaga, quien puede ser considerado el padre del Japón Tokugawa. En efecto, este hombre se dió cuenta de que cabalgaba entre dos épocas distintas: la feudal y la moderna y se decidió por la última. Su política consistió en derrotar por la fuerza de las armas a todos sus adversarios, en tomar medidas económicas, religiosas y políticas encaminadas a lograr la unificación del país. Desgraciadamente murió al poco tiempo de emprendida su labor, siendo seguido por su compañero y discípulo Hideyoshi quien aunque no se atrevió a asumir -- el título de Shogun recibió feliz el nombre de Taiko que le habían otorgado sus contemporáneos. Taiko significa gran soberano y de ahí viene el nombre con que lo conocieron los españoles y portugueses: taicún. A la muerte de Hideyoshi el poder fué tomado por Iyeyasu Tokugawa quien con una hábil política interna y militar logro acabar definitivamente con sus enemigos. La campaña militar fué cerrada en la batalla de Sekigahara pero la dominación -- política del país fué mucho más larga y difícil, realizada a través de todas las instituciones de Japón.

El Emperador: El Emperador era considerado por los japoneses como el Cielo; era una especie de símbolo viviente del poder, de la tradición y del Japón mismo. Era el padre de todos los japoneses y la fuente de todo honor. En tanto encarnaba la tradición y gozaba de los atributos ya dichos, su legitimidad no era cuestionada por nadie. Pero a pesar de todo el Emperador no gobernaba. Se suponía que delegaba su autoridad en un oficial de gobierno llamado Shogun quien obedecía absolutamente todas sus órdenes. La -- realidad era muy distinta. El Shogun era quien mandaba aunque a los ojos del público apareciera como el más importante funcionario de todo Japón; esto no quiere decir que se ignoraba al Emperador, todo lo contrario, el Shogun mantenía las mejores relaciones posibles con él, se le participaban las medidas que había de tomar pero no podía negarse a nada, sólo aprobaba lo que se proponía. En pocas palabras: reina pero no gobierna.

Además toda tentativa para gozar de mayor autonomía estaba limitada por leyes e instituciones, entre las que vale la pena señalar las siguientes:

- 1.) EL KINCHU- KUGE- SHO- HATTO o Reglas para el Palacio y la Corte que insistían en la disciplina personal del Emperador quien solo se podía dedicar a la historia, a la pintura, a la poesía y, en fin, a las bellas artes, dejando los asuntos de gobierno en manos de los Shogunes.
- 2.) Otra forma de limitar la autoridad del Emperador era casándolo con las hijas del Shogun lo que significaba obligaciones familiares y compromisos ineludibles.
- 3.) Tres grandes ministros se encargaban de las relaciones imperiales con los órdenes más importantes de Japón y así se lo controlaba de una manera más efectiva.
- 4.) Un factor, generalmente descuidado, fué aquel que permitió tener al Emperador aislado de los asuntos de gobierno, por la simple medida de mudar la capital administrativa lejos de Kyoto, la sede Imperial.

Relaciones del Shogun con los vasallos: Por ser este el punto más complicado hemos creído conveniente analizarlo de la siguiente forma:

- 1) Todas las disputas entre el Shogunato y los señores feudales se resolvían a través del Hyojosho, organismo de carácter judicial, integrado por cierto número de consejeros de Ieyasu.
- 2) Ieyasu mandó a destruir muchos de los castillos y fortalezas que existían en todo Japón, menguando así la fuerza militar de sus vasallos.
- 3) Los vasallos de los Tokugawa eran de dos clases: Fudai y Tozama. Los primeros estaban ligados por un vínculo de fidelidad que se remonta a la época de la batalla de Sekigahara que se transmite y renueva con cada generación. La mayoría de los Fudai eran propietarios de terrenos amillados en 50.000 kokus, más o menos. Los Tozama eran jefes territoriales de provincias, más bien apartadas que se habían pronunciado en contra o habían mantenido una actitud neutral hacia Ieyasu. Los ingresos de los

Tozamas, en algunos casos, llegaban 1.110.000 kokus. Ieyasu trató de aislarlos, rodeando los territorios de estos grandes señores con una especie de "cinturón sanitario" a cuya cabeza estaban hombres de fidelidad a toda prueba y que administraban las tierras cercanas a los dominios de los Tozama. Además se les exigieron pasados servicios y contribuciones a fin de debilitarlos política y económicamente.

4) Otra medida importante fué la de exigir a los grandes señores feudales un periodo de residencia en la Capital. A través de éste sistema. los "invitados" tenían que hacer grandes desembolsos de dinero pues el viaje con el cortejo debido a su dignidad implicaba un gasto fuerte que a la larga los debilitó económicamente.

Al principio la visita a la Capital fué voluntaria pero poco a poco se fué haciendo obligatoria, En este proceso se usaron varias triquiñuelas como las de insinuar al huésped que el camino de regreso a su dominio podría resultar peligroso para la esposa o esposas y que era mejor, en consecuencia, dejarlas en la Capital; se aseguraba así el retorno de los señores feudales a Edo.

EL SANKIN - KOTAI, que así se llamaba al sistema de residencia periodica, rendía al shogunato, evidentes servicios, entre los cuales vale la pena señalar los siguientes:

- A) Se separaba a los guerreros de sus fuentes tradicionales de poder y riqueza.
- B) Se les mantenía vigilado la mayor parte del año.
- C) Se les obligaba a hacer grandes gastos: viajes, mantener casa en Edo, una concubina en sus dominios, mantener en buen estado los caminos por los que transitaban, reparar puertos y, en algunos casos, a construir sistemas de vias de comunicación a sus expensas.
- D) Se debilitaba la autoridad local de los señores pues permanecían mucho tiempo fuera de sus dominios.

Pero este sistema feudal, basado en los vínculos personales de fidelidad comienza a ser modificado en un sentido de Estado Moderno hacia 1623 cuando Iemitsu, el tercer Shogun, crea una burocracia especializada y somete a la aristocracia a través de pode-

rosas instituciones, como las siguientes: Tairo o grandes Ancianos; el Roju o Consejo de Ancianos y el Hyojosho o Consejo Judicial.

EL TAIRO: Se encargaba de aconsejar al Shogun en materia de alta-política y de ejercer la Regencia durante la minoría de Edad de Shogun. El número de consejeros disminuyó con el tiempo de cinco a uno.

EL ROJU: Tenía dos tipos de funciones: de consejo y administrativas/Estaba integrado por cinco individuos que se encargaban de:

- 1.) Las relaciones con el Trono, la corte y los príncipes.
- 2.) Supervisaba a los Daimyo con ingresos superiores a los 10.000 koku.
- 3.) Prescribe la forma de los documentos para las comunicaciones-oficiales.
- 4.) Supervisa los asuntos internos de los dominios del Shogun,
- 5.) Acuñación de monedas de Oro y Plata.
- 6.) Obras Públicas.
- 7.) Donación de (Feudos).
- 8.) Control sobre monasterios y templos.
- 9.) Compilación de mapas, cartas geográficas etc. (1)

Cada uno de los miembros del Roju se turnaba trimestralmente en el ejercicio de las actividades señaladas y rendían cuenta al Shogun a través de los Soba-yonin o chambelanes.

Entre las muchas instituciones mencionadas en los documentos de la época, Sir George Sansom ha hecho una lista de las más importantes que a continuación sintetizo:

El Hyojosho: Era un consejo compuesto por los miembros del Roju y algunos comisionados (Bugyo) a cargo de departamentos del ejecutivo tales como los de ciudades, monasterios y templos, y el jefe de los inspectores o censores.

Sus funciones eran administrativas y judiciales y Sansom las compara con las de una Corte Suprema.

Los Wakadoshiyori, Subordinados al Roju y con funciones que fueron especificadas en 1634 mediante unas Instituciones. En número de seis controlaban a artesanos, médicos, obras públicas, y samurai-

con ingresos menores a 10.000 koku.

Los O-Metsuke: o censores que han sido comparados con los agentes de los actuales servicios de Inteligencia pues su misión era vigilar a los Daimyo y rendir informes sobre ellos al Roju. Había 40 O-Metsuke y unos 60 suboficiales llamados Metsuke quienes rendían cuentas a los Wakadoshiyori.

Los Jisha-Bugyo: cuatro comisionados responsables del control de establecimientos religiosos budistas y shintoistas.

1) Sansom George. A History of Japan Vol. III. Pag. 22. Ed. Stanford University Press. 1966. Stanford. California.

Los Edo-Machi-Bugyo: Que en número de dos eran responsables de la policía, justicia y gobierno de la ciudad de Tokyo.

Además había una serie de instituciones que se ocupaban del control y gobierno de las provincias.

Al principio el gobierno Tokugawa solo pudo administrar sus propios territorios pues su autoridad llegaba hasta donde empezaba el derecho de los señores feudales. Pero con el tiempo esta limitación comenzó a modificarse en beneficio del gobierno central. El proceso de centralización se llevó a cabo de varias maneras a saber:

- 1) Cuando en un feudo surgían disputas interiores de cierta magnitud el shogunato intervenía a través de las instituciones mencionadas y se abrogaba los derechos que antes estaban en manos de los señores feudales.
- 2) Si algún Daimyo se insubordinaba se le ordenaba suicidarse y se le confiscaba el feudo. Hacia 1680 Tsunayoshi incorporó unos 20 feudos de esta manera. Aquí se hace necesario hablar de Tsunayoshi, el quinto Shogun, Este individuo puede ser llamado con ciertas reservas, "despota ilustrado". En efecto, introdujo el estudio del neoconfucianismo y se basó en él para ejercer su gobierno. Tsunayoshi fue de hecho un gran erudito y trató, por todos los medios, de que la burocracia pusiera en práctica los principios neoconfucianos. Para él era más que una filosofía, un sistema de gobierno aplicable a la realidad japonesa. El neoconfucianis

1) Sansom George. A History of Japan Vol. III Pag. 22. Ed. Stanford University Press. 1966. Stanford. California.

mo como teoría del Estado enfatizaba la lealtad hacia este más - que hacía los individuos y es así como encontramos en este principio una de las características del Estado Moderno.

3) El sistema más ampliamente empleado fué el de convertir a los Daimyos en gobernadores provinciales. Japón tenía unos 266 feudos grandes a cuya cabeza estaba un Daimyo y como estos señores eran - muy poderosos el gobierno no podía eliminarlos abiertamente. Los Shogunes decidieron cambiarlo lentamente. Para ello se hizo que los Daimyos juraran fidelidad y luego los nombraron gobernadores de sus propios feudos, quedando así doblemente sujetos al gobierno central; por el voto de fidelidad y por el status jurídico - propio de los oficiales de gobierno. Poco a poco fueron perdiendo sus prerrogativas y privilegios hasta perder todo nexo con la provincia administrada. Los 266 feudos se convirtieron así en 266 provincias bajo el control directo del poder central.

FORMACION DE LA BUROCRACIA

Desde el punto de vista administrativo se produjo un cambio fundamental que es la transformación de la clase militar en una burocracia especializada. Este proceso, cuyo origen ya señalamos, se - plasma definitivamente bajo la administración de Ienobu (1709-13) el 6º Shogun fue aconsejado por tres grandes administradores: Mongi Akifusa, consejero político; Makuseki, el preceptor de Ienobu; y, el Kampaku Konoe Motohiro. Las discusiones que tuvieron con el Shogun le convencieron de que su gobierno debería ser visto como - el órgano supremo del poder civil y no como un gobierno militar de caracter despótico. Esta nueva forma de pensar demuestra, a mi modo de ver, que Japón había comenzado a evolucionar hacia, y de manera irreversible, una concepción moderna del Estado, o, por lo menos a un grado de madurez política tal que el derecho no se basa ya en la fuerza sino en la razón y la legitimidad.

Habiendo señalado la palabra legitimidad es conveniente mostrar la fuente de esta. En el Japón Tokugawa no existía ninguna constitución escrita y menos aún cualquier forma de representación de la voluntad popular que pudiera legitimar al sistema de gobierno de los Tokugawa. En Japón toda autoridad deviene, emana

de la persona del Emperador que se justifica así mismo por la tradición y su personalidad carismática. Cuando los Tokugawa tomaron el poder por la fuerza de las armas, su primer cuidado fue asegurarse la recomendación Imperial, lo que era un reconocimiento de la Soberanía Imperial (tenno) sin la cual no se podía gobernar. Así la autoridad que sobre los Daimyo ejercía el Bakufu era justificada en nombre del Emperador, el soberano legítimo del país a quien el Shogun controlaba y servía.

Hayashi Razan, el consejero del Ieyasu, elaboró una teoría de gobierno semejante a la China, por medio de la cual el Shogun era considerado como depositario de la "confianza del Cielo" o sea del Emperador.

Es necesario aclarar que casi nunca se produjo ningún conflicto entre el Emperador gobernante teórico y el Shogun, gobernante real. Este sistema no era ninguna innovación sino que sus orígenes se remontan a la época de los emperadores enclaustrados y, posteriormente, a todo el periodo de gobierno militar que comienza en 1185.

El ejercicio de la autoridad Shogunal no era ilimitado; en teoría continuaba sirviendo al Emperador como un leal oficial. Un filósofo de la escuela Mito escribió:....."Si el Bakufu reverencia a la Casa Imperial entonces, todos los señores feudales respetarán al Bakufu, los ministros y los oficiales respetarán a los señores feudales. Los de arriba y los de abajo se protegen mutuamente. Todo el país está de acuerdo. ¿Qué es lo que une al país en manos del Bakufu? Sobre todo la actitud reverente hacia el Emperador; por debajo su tratamiento protector de los señores feudales. Tu gobierno es meramente el ejercicio de la Soberanía Imperial" (1).

(1) Honjo Eijiro: "The Social and Economic History of Japan". Pag. 250 N.Y. 1965.

De modo pues que, aparte de las instituciones y organismo de gobierno lo único que limitaba a la autoridad del Shogun era la Soberanía Imperial, tan es así, que a finales del periodo Tokugawa los enemigos del sistema lo acusan de usurpar la soberanía del Em

(1) Honjo Eijiro: "The Social and Economic History of Japan". Pag. 250 N.Y. 1965.

perador. Y, a su vez, la autoridad del Shogun restringía los poderes de las casas militares, limitando sus derechos sobre la justicia, la propiedad y muchas otras funciones que por razones de espacio y tiempo no podemos examinar. Así, a costa de los derechos feudales, fué como el Bakufu pudo asegurar de hecho y derecho su propia autoridad.

El proceso que debemos llamar de centralización comienza en el siglo XVI y alcanza su apogeo en el contexto histórico que le es propio hacia finales del siglo XVIII. En efecto, al principio el poder efectivo residía en los miles de señores feudales pero durante las guerras estos se fueron coaligando en grupos de señores y vasallos que luego a nivel superior se federan en unidades llamadas Kumi que, a su vez, son posteriormente sometidas a la autoridad de los Daimyos. Con el triunfo de los Tokugawa se hizo jurar fidelidad a estos 266 personajes con lo que unos 23.000 vasallos menores quedaron sometidos a la autoridad central. El vínculo de unión era semejante al de la Europa Medioeval; fidelidad jurada en la ceremonia de homenaje, a cambio de la cual se otorgaba un beneficio que, en el caso japonés, podía ser un estipendio en koku de arroz o en un feudo. Pero, como ya hemos visto, hacia finales del siglo XVII y principios del XVIII este sistema había sido substituido por lazos cada vez más impersonales, vale decir, por una burocracia asalariada. La primacía de la autoridad sobre la libertad individual y de grupo fué uno de los rasgos sobresalientes del sistema político Tokugawa y esto, a mi modo de ver, marca el nacimiento del Estado Moderno.

Hemos hablado en varias ocasiones de burocracia y, se hace necesario un estudio de ella a fin de aclarar los términos empleados.

Ya hemos visto que el régimen Tokugawa fué autoritario y ese autoritarismo actúa especialmente en la esfera de la administración.

Los factores que más significativamente influyeron en tal sistema fueron el reclutamiento de los oficiales, la actuación de los burócratas, y la manera de tomar las decisiones.

El sistema de reclutamiento que prevaleció durante la época - Tokugawa fué una ingeniosa mezcla de herencia y mérito personal.

Una gran cantidad de puestos fueron ocupados solo por miembros de cierta categoría. Las casas Daimyo eran relativamente pocas y, por ello, tendieron a perpetuarse en el poder, recurriendo en caso necesario y para asegurar la continuidad a la adopción.

En el grupo de los vasallos de los Daimyos, las familias más antiguas (Karō) servían a su señora de generación en generación.

El gobierno de las aldeas, (vease el capítulo sobre la estructura agraria) estaba compuesto por oficiales que provenían de las familias de más alto rango entre las clases campesinas y se caracterizaba también, por su continuidad.

Ahora bien, si examinamos la composición de la jerarquía burocrática gubernamental, las limitaciones que el sistema hereditario hace suponer, aparecen como menos importantes. Durante el gobierno Tokugawa lo heredado era el rango (mibun) y el estipendio, pero no el oficio.

Vale la pena notar que en los niveles más bajos de la clase samurai no se heredaba ni siquiera el rango, que disminuía progresivamente con cada generación.

El origen del Mibun se encuentra en las organizaciones militares de los Daimyo que se crearon durante el periodo de las guerras civiles o pre-Tokugawa. Cuando el Mibun se estabilizó la jerarquía administrativa sufrió un proceso semejante y, así, se hizo común la práctica de igualar los grados militares con los civiles, llenándose ciertos puestos con los candidatos de determinados rangos. Pero para cada oficio hubo siempre un número de pretendientes del status apropiado y la selección entre ellos podía al menos en teoría, hacerse sobre la base de la habilidad.

Se estableció un sistema para clasificar los puestos oficiales basados en el ingreso en koku de los candidatos. Este criterio tiene su origen en la suposición de que al samurai que percibía un determinado estipendio le correspondía un rango y una experiencia determinados. A pesar de que la movilidad entre los rangos era poco frecuente - especialmente entre los niveles más altos - dentro de un estrato era bastante común.

La habilidad era muy estimada y a fin de estimular tanto la - competencia como la eficiencia se solía colocar a los aspirantes uno o dos grados inferiores al que le corres pondía por herencia.

A fines del periodo Tokugawa este sistema no parece haber si do cumplido con el celo acostumbrado, debido al creciente favori tismo y corrupción que aparecían en la administración.

La adopción fué una fuente menos evidente de movilidad practi cada a todo lo largo del periodo en cuestión. Este sistema fué am pliamente empleado por aquellos que no tenían hijos o que, conven cidos de la incapacidad o imbecilidad de sus retoños preferían a doptar a individuos enérgicos, hábiles y capaces.

Los mecanismos de selección diferían entre los diversos secto res de la burocracia. En las aldeas relativamente estables el car go de jefe se ejercía de por vida y lo mismo ocurría en los pues tos que requerían de funcionarios especializados.

En los niveles más elevados los cargos se solían cubrir con la elección del candidato por sus pares. Pero la práctica mas ge neralizada era la siguiente: cada samurai era incluido dentro de un grupo o kumi que correspondía a su rango. El Kumi era la uni dad disciplinaria y formativa en la que el jefe recomendaba a los miembros- se supone que de acuerdo con la capacidad- para los di versos cargos burocráticos. Esta práctica separaba la función per sonal de la burocrática lo que favoreció la impersonalidad tanto en el reclutamiento como en la selección. ?

Finalmente, la educación formalista y el medio en el que se movía el samurai estaba saturada de estímulos a la acción y de re cordatorios de que él era el líder de la sociedad. Una cosa nota ble fué el grado en el cual el samurai tomó en serio su adoctrina miento. Aun a fines del periodo Tokugawa existían una fuerte com petencia dentro del sistema. Pero esto resulta aun más notable si tenemos en cuenta que sobre él pesaban toda suerte de prohibicio nes tales como no poseer campos, no comerciar, no derrochar etc., siendo su única recompensa los favores que pudieran concederle -- sus superiores.

Aparte del medio social y económico existían otros factores -

que presionaban al samurai, entre estos conviene destacar los siguientes:

- 1) La jura periodica y colectiva de fidelidad hacia el gobierno, - concebido este con un principio abstracto.
- 2) La inspección o Metsuke que no era un servicio de espionaje si no que proporcionaba al régimen los medios para controlar al - servicio civil.
- 3) Había dos tipos de inspectores: a) Ometsuke que controlaba a - los Daimyo y b) Metsuke o Yokome que controlaba a la burocracia estatal y la de los Han.
- 3) Las transacciones administrativas mas importantes se tenían - que hacer en presencia de estos inspectores.
- 4) En los puestos claves no se ponía a un solo funcionario sino a un grupo de individuos que ejercían el mando rotativamente.
- 5) Los servicios fiscales eran controlados por medio de auditores.
- 6) El Shogun mantenía a su lado a cuatro inspectores generales, - dos magistrados de la ciudad de Edo, cuatro superintendentes - de confianza, tres magistrados de Nakasaki y cuatro superintendente de templos que lo mantenían informado de lo que sucedía en el Imperio.
- 7) La administración Baku-han (provincial) era tal que la autoridad central estaba presente en todos los puntos de los organismos aparentemente descentralizados. El sistema de Baku-han proveyó una administración eficiente en cuanto a supervisión y regulación pero que fué inflexible en cuanto a política.
- 8) Una armazón legal formada por la tradición, los memorandum del gobierno, las leyes locales, y generales daba fuerza y cohe --

sión a la burocracia.

9) Los registros reales sobre las más diversas materias facilitaban muchísimo las labores administrativas del shogunato.

Todos los factores que hemos enumerado demuestran claramente la decadencia del sistema feudal, la transformación de la aristocracia militar en una burocracia especializada y con vocación civil.

Pero los factores que hemos señalado se hacen patentes en el siglo XVIII y principios del XIX cuando:

Hacia 1650 los samurai que sabían leer y escribir eran pocos, -- pero en 1850 no existían virtualmente ningún samurai iletrado.

Hacia 1850 los samurai tenían tal conciencia de su papel de administradores que se comienzan a publicar libros y planfletes señalando las deficiencias del sistema y las formas de mejorarlo.

Los órganos civiles de la administración fueron ganando en diversidad, complejidad e imparcialidad; este fenómeno comienza en el siglo XVII pero a finales del XVIII y principios del XIX habíase perfeccionado muchísimo, especialmente, en la administración fiscal y educativa del país.

El cambio de un servicio feudal, a uno asalariado o sea la transformación del administrador propietario de los medios de administración al no-propietario se completó en el siglo XVIII cuando Yoshimune permitió el aumento de sueldo de los burocratas capaces, -- aún siendo de rangos inferiores.

En este mismo siglo se centralizó a los burócratas en edificios-- determinados y se les prohibió el ejercicio de sus funciones en casas particulares.

Los pficisles comenzaron a comprender el rol de la ley y la necesidad de subordinar ciertos aspectos de gobierno a ella; iniciase así la recopilación, ordenación y codificación de las leyes básicas. Es necesario decir que Japón carecía de una tradición ilegal y de jurisprudencia, por lo cual el esfuerzo en este sentido fué enormemente positivo.

Conclusión:

Creemos haber demostrado que durante la época Tokugawa pueden distinguirse claramente algunos de los rasgos distintivos de eso que se ha llamado Estado Moderno, especialmente el aparecimiento de una burocracia especializada, un proceso de centralización que se opone y domina a la autarquía feudal, y, por último, la formación de una ley válida para todo el territorio nacional.

CAPITULO II

LA ESTRUCTURA ECONOMICA DE JAPON BAJO LOS TOKUGAWA (1603-1867)

Introducción:

Durante algún tiempo se consideró a la economía japonesa de la época Tokugawa como feudal, es decir, cerrada y autosuficiente, pero a la luz de nuevas investigaciones ha surgido un nuevo concepto: el de que Japón era un país con una economía precapitalista. En efecto, hay razones para creer que durante y en la época Tokugawa se produce un cambio fundamental en la estructura del sistema económico. Se trata de una economía feudal que se transforma en una economía de mercados, y, en esa transformación aparece una nueva y poderosa clase social que podremos comparar con la burguesía europea de no ser por el hecho de que la una adquiere y toma el poder político, mientras que la otra permanece sujeta al mandato de los samurai quienes detentaban toda la fuerza política.

Antecedentes:

El proceso mencionado no se produjo drásticamente sino que, por el contrario, podemos buscar sus antecedentes en los siglos XIV, XV, XVI, y proyectarlos hasta los siglos XVII y XVIII, cuando aparecen claramente perfiladas las características del sistema precapitalista japonés.

A fin de lograr una mayor claridad en cuanto a las fechas procederé, cuando lo crea necesario a poner dentro de un paréntesis la fecha aproximada en que ocurrieron los hechos.

Las Guerras Feudales:

Durante el siglo XV Japón fué el escenario de continuas guerras feudales pero, aunque parezca paradójico, estas contribuyeron indirectamente al florecimiento económico general. En efecto, las campañas militares se realizaban en casi todas las regiones del Imperio, los ejércitos tenían que salvar grandes distancias, creando así una demanda de servicios tales como: almacenaje, conservación y transporte de alimentos, ropas, armas, animales etc., que revitalizaron la economía de algunas zonas. Por otra parte, no existe ninguna evidencia que permita suponer que durante es --

tos conflictos la producción total sufriera una mengua digna de -
mención y, por lo contrario, parece haberse incrementado. Como da-
to adicional es conveniente señalar que no hay guerra sin una base
económica que permita distraer de la producción a un número --
considerable de individuos.

Por otra parte conviene apuntar, que las guerras sirvieron --
para ampliar la visión que del mundo tenían algunos, mejor dicho,
la mayoría de los japoneses. Esto tuvo efectos beneficiosos sobre
el lenguaje, las costumbres locales, y ciertas instituciones que
ahora comienzan a unificarse a través del contacto directo esta-
blecido por los diversos miembros de un mismo ejército,

Los grandes contingentes armados necesitaban cruzar rápidamen-
te vastas extensiones del país por lo que se comienzan a construir
redes de carreteras, puentes, veredas, y puertos que coadyuvaron-
a la unificación nacional.

Los avances en el campo:

A finales del siglo XIV y a principios del siglo XV en virtud
de la descomposición política del gobierno feudal el campesino lo-
gró conquistar cierta libertad en cuanto a sus actividades dentro
del sistema de producción: ahora puede escoger el tipo de cultivo
que le parece más conveniente desde el punto de vista económico.-
Esto se traduce en la introducción de nuevos cultivos como, por-
ejemplo, el arroz, champa - una variedad más resistente - el Té, -
el sésamo, el índigo, la morera, etc. que, por tener una mayor de-
manda, indujeron a diversificar la producción aún en las zonas -
más alejadas.

Los avances hechos en la agricultura durante el siglo XVII e-
son asombrosos. El area cultivada pasó de 1.600.000 Chobu a 2.900.
000 y, la producción de arroz aumentó de 18.000.000 a 25.000.000-
de koku. Este crecimiento puede explicarse por:

- 1) El método de cultivo intensivo propuganado por el Bakufu y al-
gunos Daimyo progresistas.
- 2) La introducción de nuevas técnicas agrícolas.
- 3) Nuevos sistemas de irrigación como los de Tamagawa (1655) y -
del lago Hakone (1670) que se emplearon en las llanuras de Kanto.

4) El uso de fertilizantes, doble siembra, mejores arados, aprovechamiento de la fuerza hidráulica, artefactos mecánicos y empleo más racional de la fuerza de trabajo.

5) La expansión de los mercados constituyó un aliciente para aumentar la producción y con ella los beneficios obtenidos.

6) Introducción de nuevos cultivos como algodón, tabaco, ciertas oleaginosas y muchos otros.

7) Un incremento notable en el crecimiento demográfico.

8) La explotación de minas de cobre, hierro, plata y oro que no solo produjeron un aumento en la cantidad de moneda circulante sino que contribuyeron a mejorar las técnicas de explotación que tuvieron su aplicación práctica en los sistemas hidráulicos y de riego. Para citar un ejemplo mencionaré los canales subterráneos de Shinshu, por medio de los cuales la producción de arroz subió de 667.000 koku de arroz a 1.167.000¹. (1)

Todas estas mejoras dentro de la agricultura darán lugar a una serie de transformaciones en los demás órdenes de la economía nacional.

La expansión del comercio:

Las ciudades, al principio construidas con finalidades ceremoniales o políticas, comenzaron a edificarse teniendo en cuenta cosas como la posición estratégica, cercanía de los campos cultivados, vías de cruce obligado, -- lo que implicaba actividad comercial -- pureza de las aguas, facilidades de comunicación y otras condiciones de menor importancia. ?

En el período Kamákura (1.200.1333) la mayoría de los feudos tenían dentro de sus territorios o a las puertas de los castillos un lugar destinado al mercado o feria celebrado periódicamente -- los días 2, 12, y 22 de cada mes. Ya para los siglos XV y XVI los mercados habían aumentado en número y frecuencia. Un monje que escribió un manual consignaba la cantidad y variedad de los productos que llegaban al mercado: desde bienes de consumo popular hasta artículos de lujo tales como estatuas, cremas faciales, cosméticos --

1) Sanson George. A History of Japan. Vol III Pag 107 Stanford -- University Press. 1966. Stanford California.

cos, oro y plata e incluso los servicios de individuos especializados como los calígrafos que tenían una gran demanda para escribir cartas y textos amorosos.

Las primeras de las ciudades relacionadas con la actividad comercial se conocieron con el nombre de Monzen-machi (casas antes de los puentes; seguramente los puentes que se usaban para cruzar los fosos construidos alrededor de los castillos y fortalezas de los Señores Feudales. El proceso de formación es semejante al de las ciudades europeas). Las ciudades de más rápido desarrollo fueron las Minato-Machi (ciudad puerto) debido a que en una época de azarosas comunicaciones terrestres, el medio que más garantía ofrecía al transporte era el mar y el río. En estas metrópolis se establecieron almacenes, astilleros, diques secos, aparatos para el manejo de las mercancías, equipos para marineros y, por supuesto una creciente clase de mercaderes. Las más importantes fueron Sakai, Ominato, Osaka, y otras de menor prosperidad.

Posteriormente, en el siglo XVII, cuando Hideyoshi e Ieyasu lograron imponer una paz permanente y establecido sobre sus vasallos la obligación de residir una larga y, a veces perpetua temporada en las ciudades por ellos directamente administradas, la concentración de la población en los centros urbanos se incrementó de una manera extraordinaria. Este fenómeno puede ser explicado porque los Señores Feudales se mudaban con todo su séquito personal. Todo esto generó no solo una demanda de servicios sino de bienes de consumo y, además atrajo a toda esa corte típica de las ciudades en formación: prostitutas, artistas, coristas, sirviente artesanos, pillos, ladrones etc. Edo no era una comunidad industrial o comercial sino una masa de consumidores cuya demanda era satisfecha por otra ciudad: Osaka, que ya desde entonces se conocía con el mote de "La cocina de Japón". Osaka, por su naturaleza se convirtió en el centro de casi toda la actividad mercantil, actividad que fué acaparada por la clase Chonin o mercaderes quienes fueron los beneficiarios de la nueva manera de vivir: la vida urbana.

El establecimiento de los mercados llevó, naturalmente, a la creación de una nueva forma de actividad comercial: el mayoreo. El

dinero jugó un papel importante en la aparición de los mayoristas. En efecto, con la ausencia de circulante la producción agrícola-- había tenido que ser transportada desde los centros de producción hasta los de consumo por los mismos agricultores. Pero con el incremento en el uso del dinero, la producción podía ser vendida en el mismo sitio de la cosecha a los mercaderes, quienes se encargaban de llevarla a los mercados de una manera más efectiva.

Ya en el siglo XV se habían desarrollado casas especializadas en el mayoreo, controladas por una pequeña pero poderosa clase de -- mercaderes que obtuvo el monopolio sobre la compraventa de la mayoría de los bienes de consumo. Estos comerciantes supieron organizarse eficientemente a fin de satisfacer las crecientes necesidades de las ciudades. Sus actividades monopolistas lo llevan (14 31) a un enfrentamiento con el gobierno, pero la autoridad de este no hallaba seriamente comprometida debido al maridaje existente -- entre sus miembros y los comerciantes monopolistas.

Los problemas de transporte:

Ya hemos visto como las guerras contribuyeron a desarrollar los medios de comunicación, pero pese a estos avances, el transporte-- seguía siendo caro, anticuado y lento. Las rutas evitaban todos -- los obstaculos naturales por lo que el comercio tenía que reali -- zarse por rio o por mar. Esto explica la presencia de la gran cantidad de puertos que aparecen en esta época. No obstante, la capacidad de los barcos era pequeña, y en el mejor de los casos deficiente.

El aumento en la producción, agrícola y de bienes manufacturados, ya no podía quedar circunscrita a una zona geográfica, sino-- que buscaba la expansión. Es por esto que es necesario recalcar -- los adelantos técnicos que hicieron posible la ruptura de las comunidades autarquicas tradicionales.

En 1619 un mercader de Sakai ordenó la construcción de un barco cuya capacidad de carga fue ^{de} 250 kokus y como esto no solo -- fuera posible sino un magnifico negocio -- puesto que podía competir favorablemente y con ventaja sobre los demás comerciantes -- pronto comenzó a crecer el tamaño de los buques. Ya para fines de

siglo existían barcos cuya capacidad oscilaba entre los 200 y 400 "kokus". Pero el problema no quedaba resuelto, los productos de ciertas provincias no llegaban al mercado y los comerciantes solucionaron la deficiencia creando dos circuitos anuales de navegación demorándose cada nave, 6 meses en su periplo de circunnavegación con lo que así quedaba asegurada la provisión de bienes de todas clases. El transporte por tierra seguía siendo difícil. Es necesario decir que existía una red de carreteras que sólo podía ser usada por los mensajeros y funcionarios del gobierno. Poco a poco este panorama comienza a cambiar. Era cada vez más elevado el número de personas que viajaban de un lugar a otro, mayor el número de puentes y caminos construidos, no sólo por el gobierno sino por las comunidades agrícolas interesadas en la venta de sus productos. Por otra parte, a la vera de éstos caminos comienzan a surgir mesones, restaurantes, casas de baños, puestos para el recambio de caballos, almacenes y casas comerciales dedicadas al mayoreo - sobre todo en los puntos de paso obligado - e infinidad de negocios. Todo esto contribuyó definitivamente a la expansión del comercio.

Otros grandes adelantos fueron la creación de una vasta red de canales fluviales que comunicaba entre sí a ríos y regiones -- hasta entonces aislados y cuyo impacto económico puede compararse al que tuvieron los canales en la Francia del siglo XVIII.

Uno de los factores que determinaron la expansión del comercio y del transporte fue la progresiva eliminación de las alcabalas que existían entre feudo y feudo.

En efecto, la mayoría de los señores feudales tenían gran interés en hacer de sus posesiones entidades autosuficientes desde el punto de vista económico y por ello prestaron atención a estas materias. Hacia 1600 el Bakufu eliminó las alcabalas de sus propios territorios, con lo que el comercio en la zona aumentó muchísimo. Ante ejemplo tal convincente la mayoría de los Daimyo, -- siempre escasos de dinero, decidieron imitarlo y así comenzaron a desaparecer los impedimentos que frenaban al comercio entendido como una actividad nacional.

Los Gremios:

Los gremios mercantiles del Japón medioeval tienen su origen en el Za, que en un principio fué un grupo de personas adscritas a templos o a señores feudales que en retribución a sus servicios recibían ciertos privilegios o beneficios. Pero rápidamente comenzaron a transformarse en grupos que aglutinaban a personas dedicadas a una misma actividad, así, pintores, escultores, comerciantes etc, se agremiaron para la defensa de intereses concretos, Los "Za" buscaron la protección de grandes personajes o instituciones a fin de lograr cierta seguridad, por ejemplo, los comerciantes en aceite gozaban del patronazgo del templo Iwashimizu Hachiman; los fabricantes de papel del gran templo de Bojo y así sucesivamente. En pago de esta protección se recibían los dos tercios del ingreso total del gremio; lo que incluso llevó a una sorda lucha entre dos o más familias o instituciones para "proteger" a los ricos gremios.

Durante el periodo Muromachi (1333-1579) los Za se transformaron de simples asociaciones de comerciantes locales en grupos especializados que adquirían los bienes en los centros de producción luego eran vendidos en las ciudades.

Poco a poco y cuando los mercaderes toman conciencia de su poderío económico prescinde de la protección y tratan de llenar ese vacío a través del control de los precios de mercado.

Los "Za" de las provincias tuvieron gran importancia ya que eran los que manejaban los productos primarios. Estos "Za" estaban formados, principalmente, por campesinos, comerciantes y, a veces se admitían en ellos a mercaderes forasteros.

Como el objeto principal de los Za era aumentar las ganancias de sus miembros, estaban obligados a tener un carácter monopolístico y a mantenerlo a costa de los competidores. Al principio la actividad monopolista se concretó a la fijación de precios al menudeo y en una area determinada, pero luego se orientó hacia la compra de casi toda la producción agrícola de una zona, para prevenir la competencia de otros grupos que pudieran bajar los precios.

Ya a mediados del siglo XVI los "Za" contaban con numerosos enemigos lo que contribuyó si no a su desaparición, si a una transformación en otro tipo de organización gremial.

DESARROLLO DE LA ECONOMIA MONETARIA:

El Japón feudal guarda muchas semejanzas con la Europa medieval: había una aristocracia que basaba su poder en la propiedad de la tierra y en los impuestos pagados por la población rural. Existía una clase mercantil que vivía en las cercanías o en las ciudades fortificadas de los Daimyo; allí los chonin, que literalmente significaba hombres de la ciudad o sea burgueses, organizaron y dirigieron las actividades encaminadas a satisfacer las necesidades de las crecientes ciudades con los productos de artesanos y campesinos. Por la complejidad de la vida urbana el comercio no podía quedar estancado en el simple trueque de bienes sino que progresó, admitiendo en su seno al sistema monetario.

La penetración de la economía monetaria es, pues, inseparable del auge productivo, del ascenso de la clase chonin y del crecimiento de las ciudades. Sin embargo, a fin de simplificar procederemos a examinar por separado cada uno de estos aspectos.

La moneda:

Las piezas metálicas usadas como medio de intercambio no eran desconocidas en Japón, pues se conservan algunas que pertenecen al siglo VIII D.C, pero, no obstante, su circulación había quedado restringida a un pequeño sector de la sociedad.

Aunque la difusión del sistema monetario es un fenómeno de los siglos XVI y XVII, es necesario estudiar los antecedentes a fin de no crear la falsa idea de una aparición espontánea.

A comienzos de la época Ashikaga (1336-1573) se restablecieron las relaciones diplomáticas y comerciales con China, siendo el encargado del último renglón el templo de Tenryu. Este templo poseía una vasta red comercial y de transporte por lo que estaba en la capacidad de encargarse de casi todo el comercio sino-japonés. Japón contaba con mercancías que gozaban de una gran demanda en China: espadas, consideradas como las mejores del mundo, y sulfuro, a cambio de las cuales se recibían grandes cantidades de mone-

das de cobre. Este comercio cesó legalmente en 1368 a consecuencia de la caída de la dinastía mongola y el ascenso de la Ming. Pero, por la vía del contrabando y de la piratería continuó existiendo.

Hacia 1401 la demanda de monedas era tal que el Shogun Yoshimitsu reanudó el intercambio con China aún a costa de las humillaciones que recibió del Emperador Ming. En efecto, éste último condicionó la reapertura del comercio a la aceptación de vasallaje por parte del Japón. Aceptada la condición se recibieron como presente 15.000 kan en monedas de cobre y 1.000 ryo de plata.

El sistema descrito recibió el nombre de Kango y marca el principio de una nueva época dentro de la historia de la moneda en Japón, pues permitió el desarrollo de la economía monetaria japonesa. Entre 1432 y 1547, se enviaron once misiones comerciales a fin de proveer al país de la moneda necesaria para las actividades económicas.

Voy a señalar por medio de un cuadro que he hecho en base a diversos datos entresacados del libro de Delmer Brown (1) la cantidad de moneda importada por Japón.

<u>AÑO</u>	<u>CANTIDAD</u>
1434-----	30.000.000. en monedas de cobre.
Entre 1434-51-----	30.000.000. en monedas de cobre.
1451-----	68.000.000. " " "
1468-----	27.000.000. " " "
1480-----	101.000.000. " " "
1539-----	300.000.000. " " "

Como pueda observarse la importación legal de moneda se incrementaba año tras año, de modo que en casi 100 años se decuplicó la suma total importada. A esto habría que añadir la moneda que entraba ilegalmente por contrabando desde Corea.

Cuando en los siglos XVI y XVII se intensifica la explotación

(1) Brown Delmer M. "Money Economy in Medieval Japan" Ed. Eastern Association. Yale University. 1951. New Haven Connecticut.

de las minas de plata y oro, Japón deja de ser un importador para convertirse en exportador.

En efecto, el uso de técnicas más avanzadas tanto en minerías como en metalurgia y, además el descubrimiento de nuevos yacimientos hizo que el Japón se transformase en un país capaz de satisfacer la demanda interna de cobre. Después de 1570 se descubren las minas de Kawakami, Akazawa, Ani, y Gendo. En 1610 las de Ashio e Iwashiro.

El cobre recién descubierto se empleó fundamentalmente en monedas pero también se exportaba una cierta cantidad.

En la época Tokugawa (1603-1867) las minas japonesas de oro, plata y cobre satisfacían la demanda interna. El siguiente cuadro muestra la producción minera en oro hacia 1588, fecha que debemos tomar como índice, pues aunque no pertenece al periodo Tokugawa - nos sirve para suponer una mayor producción en épocas posteriores.

<u>Provincia</u>	<u>Total</u>
Hitachi-----	2.217 Ryo.
Dewa-----	1.638 "
Mutsu-----	7,000 " *
Echigo-----	11.244 "
Sado-----	7.995 "
Dewa-----	978 " *
Kai-----	220 "
Mutsu-----	256 " *
Mutsu-----	405 " *
Sagami-----	100 "
Shinano-----	89 " *
Shinano-----	126 " *
Ahinano-----	66 " *
Echizen-----	55 "
Dewa-----	7 " *
Shimotsuke-----	184 "
Shinano-----	3 " *
Tajima-----	1.270 "
Suruga-----	90 "

Mino-----10 "

Mikawa-----21 "

Nota: Las provincias marcadas con una cruz indican que la producción provenía de diversas regiones de la provincia. Por eso aparecen repetidas. (1)

A pesar de las evidencias que hemos mencionado - el uso del - dinero en las diversas actividades económicas - es difícil obtener una estimación total del circulante empleado en la vida cotidiana. Debemos tomar en cuenta el auge comercial, el incremento - de la población, el aumento de la producción agrícola, y, lo que es más importante, las medidas oficiales del gobierno en relación a los problemas monetarios afin de evaluar el impacto causado en la sociedad por la penetración de la economía monetaria.

No voy a insistir sobre los primeros puntos pues ya fueron ampliamente mencionados en los Antecedentes, pero si quiero prestar cierta atención a las medidas oficiales del gobierno Tokugawa en relación a este problema:

- 1) Como ya se ha visto fué el gobierno quien autorizó, impulsó y se encargó de la organización de las misiones comerciales que iban a China en busca de monedas de cobre.
- 2) En 1569, Oda Nobunaga, uno de los fundadores del régimen que - habría de transformarse poco después en el Shogunato Tokugawa - expidió una orden que habría de cambiar los conceptos económicos de su época: se prohibió el uso del arroz como medio de intercambio y se implantó la obligación de pagar los impuestos - estatales en dinero contante y sonante.

"La compra y venta usando arroz (como medio de intercambio) queda prohibida. Las ventas que implican más de 10 kin de hilo de medicinas, 10 rollos de damasco, o 100 tazas de té, deberán ser pagadas en oro o plata. No obstante, en el caso de que no se consiga ni oro ni plata, se autoriza el uso de BUENAS monedas de cobre. Grandes cantidades de mercancías chinas deberán ser pagadas con oro o plata. Cualquiera otra venta, por pequeña --

(1) Brown. Delmer. M. Op, Cit. Págs. 70-71

que sea, deberá hacerse con el medio de intercambio autorizado".-

"Diez ryo de oro equivalen a 15 kan de cobre y 10 ryo de plata equivalen a 2 kan. (1)

Para los violadores de esta ordenanza se establecían penas durísimas lo que demostraba que el gobierno estaba decidido a poner en práctica la ley monetaria.

- 3) Nobunaga, Hideyoshi, e Ieyasu, los responsables de la centralización del gobierno (siglos XVI y XVII), tomaron poco a poco el control de la explotación mineya y propugnaron la acuñación de monedas japonesas, diferentes de las chinas que se habían venido empleando.

Los japoneses especialistas en numismática sostienen que las primeras monedas acuñadas por el gobierno central aparecen hacia 1587 empleándose en su fabricación oro y plata. En 1592 se hizo una nueva emisión de monedas y hacia 1601, se había llegado a una unidad en el sistema monetario, aunque el gobierno no pudo impedir la acuñación en algunas partes del Imperio y, más aun, se le otorgó el privilegio de acuñación a algunos chonin de honradez a toda prueba.

No debe extrañarnos que los chonin pusieran punto final a la confusión monetaria de esta época. En efecto, debido a la gran diversidad de monedas los chonin iniciaron un especializado servicio para la conversión de valores y cambio de monedas (Ryogaeya.) Este servicio se transformó rápidamente en enormes transacciones y, por otra parte, en una banca incipiente que alcanzará su madurez en los siglos XVII y XVIII. Basta decir que hacia 1570 existían en Osaka 1.340 casas de cambio, entre las que destacaba el "grupo de los Diez Banqueros" que gozó del privilegio de la acuñación e incluso el gobierno requería de sus servicios y consejos en materia económica.

- 4) A finales del siglo XVI y principios del XVII la mayoría de los impuestos recolectados por el gobierno central se hacían en monedas de oro y plata. "Se ha encontrado que los registros del gobierno de Hideyoshi se incluían recibos por concepto de los si -

(1) Brown. Delmer. M. Op. Cit. Pág. 44.

guientes asuntos: (1)

<u>Tipo de impuesto</u>	<u>Monto</u>
Sobre monedas de Goto-----	1.000 mai de oro
" " del Goge Za-----	10.000 " " "
Herramientas de Ise-----	1 " " "
Carbón de Kii-----	700 mai de plata.
Permisos de navegación. Osaka-----	300 " " "
Pagos de los Za de Sakai-----	250 " " "
Nuevos permisos de navegación. Osaka	66-700 " " "
Impuestos sobre buques.Omi-----	1.000 2 " "
Impuestos sobre la Tierra. Sakai-----	1.000 " " "

Todas estas medidas gubernamentales demuestran:

- Que el uso de la moneda se había extendido de tal manera que - las autoridades centrales tratan de ejercer control sobre minas forma de pago de los impuestos, acuñación de monedas, fijar la conversión de una moneda en otra, imponer castigo a los transgresores de las leyes monetarias y, por último controlar la -- inflación que se produce.
- Que la economía se había transformado de cerrada y autosufi - ciente en una economía de mercados en la que la moneda tenía - un papel fundamental.
- Japón ha entrado en el periodo precapitalista, puesto que se - ha expandido la economía monetaria.

Otro factor que viene en apoyo de la tesis que sostengo en es ta monografía es la aparición de los billetes de cambio.

El incremento en el uso de billetes durante los siglos XVI y - XVII no es solamente una manifestación del aumento en la circula- ción de monedas sino que a la vez demuestra una mayor velocidad - en las transacciones comerciales. En efecto, si los pagos se ha- cen con billetes de cambio u ordenes de pago no solo se aumenta - la velocidad de la negociación sino que aumenta la oferta de la - moneda pues no se usa y más gente puede disponer de ella. El origen de estas ordenes de pago puede encontrarse en el perio-

do Ashigawa, cuando cierto número de templos pagaban con vales en lugar de dinero, pero poco a poco los monasterios perdieron el monopolio sobre esta actividad al expandirse su uso a todos los órdenes de la vida comercial. Posteriormente el sistema fué ampliamente usado por los chonin quienes los llevaron hasta sus últimas consecuencias, estableciendo un sistema de banca de tipo nacional que permitía cobrar cualquier suma en cualquier parte del país. Existieron casas centrales que tuvieron sucursales en Osaka, Sakai, Nara, Kyoto, Hyogo, Hirose, y muchas ciudades más.

Si a esto sumamos el resto de las transformaciones económicas y políticas ocurridas durante la época Tokugawa y las conectamos con la presencia de una clase mercantil, no debe extrañarnos el hecho de que haya sido esa clase la que adquiriera una gran habilidad en el manejo del sistema monetario y lo haya explotado en su propio beneficio. Algunos autores del siglo XVII señalaban el proceso de la siguiente manera:

"Como todo el mundo, desde los grandes señores feudales hasta los más bajos samurais usan dinero, los mercaderes han logrado magníficas ganancias.

En riqueza sobrepasan a los samurais y disfrutan más de lo conveniente de los placeres de la vida. Sin moverse ni una pulgada satisfacen las necesidades de todas las provincias; se comportan como agentes de la clase gobernante frente a los samurais venidos a menos, cambiando dinero, manejando arroz y todos los productos y, aún, equipo militar, además proveen lo necesario para el transporte: caballos y jaxces y, los mercaderes son indispensables para cualquier ceremonia" (1)

Toma así lugar una de las transformaciones básicas y fundamentales de la historia de Japón: la economía deja de ser cerrada y autosuficiente para convertirse en una economía de mercado, fenómeno que se identifica como el sistema precapitalista. Por otra parte, la monetización de la economía trasladó al poder económico desde la clase feudal - vea decir, desde la aristocracia militar - hacia la creciente clase - chonin.

(1) Seiji Kenbun Roku Citado por Hirschmeier, Johannes. "The Ori -

DESARROLLO DE LA BURGUESIA:

Para explicarnos el ascenso de la burguesía en cuanto clase - es necesario estudiar el cómo lograron adquirir dominio sobre casi todas las actividades económicas de Japón. Hasta ahora hemos - señalado alguno de los factores que influyeron en el proceso pero deseamos sistematizarlo a fin de lograr una mayor claridad.

Había una serie de pequeños servicios que los mercaderes estaban dispuestos a realizar para la clase samurai, a saber:

- 1) El arroz, que durante varios siglos había sido usado como medio de intercambio, estaba siendo lentamente desplazado por la moneda metálica, y siendo los sistemas de conversión inestables y complejos, los samurai reclamaron la ayuda de los hábiles mercaderes.
- 2) Los primitivos "Za" - ya mencionados - se transformaron en asociaciones de cambio y en organismos dedicados a proveer de toda clase de bienes de consumo a la clase samurai residente en las ciudades. En efecto, en virtud del sistema sankinkotai, los señores feudales no podían ocuparse de sus heredades y a fin de poder cobrar las rentas por ellas producidas contrataron - los servicios de algunos Chonin. Estos no sólo se encargaban de los productos sino que lo transformaban en moneda o en bienes de consumo que eran entregados puntualmente a los samurai, quienes, así, comenzaron a depender de los comerciantes.
- 3) Todas estas actividades conspiraron a la larga para convertir a los chonin en acreedores de los señores feudales que desconociendo los peligros de la vida urbana, se sobregiraban en sus mensualidades, endeudándose. Cuando hablamos de los peligros de las ciudades no exajeramos. Téngase en cuenta que los precios eran mucho más elevado que en las provincias, que los individuos estaban obligados a vivir de acuerdo con su categoría social, que según se ha calculado los "honorarios" de (una geisha) eran simplemente prohibitivos, ya que el servicio de una simple noche significaba el equivalente de 420 dólares.

gins Of Entrepreneurship Meiji Japan Ca. 1. Pág. 13. Harvard University Press. 1964. Cambridge. Mass.

Buscando las razones que permitieron la existencia de esta institución y estos precios recordemos, que, aparte de la tendencia hedonista reinante en la época, existían comerciantes suficientemente ricos, vanidosos, extravagantes y libertinos, que podían afrontar el palmonazgo de una de estas cortesanas de alta jerarquía, capaz de "consumir" en un periodo de 12 meses el equivalente a 22.100 dólares (1) (época Genroku).

Pero no sólo eran los comerciantes quienes se dedicaban a convivir con las cortesanas sino que era una de las formas tradicionales de la cortesía, y se puede decir, obligatoria. No es de extrañar que muchos señores feudales se endeudaran con sus proveedores.

4) A través de obsequios, presentes y otras demostraciones de cortesía, se podían obtener ciertos privilegios de la clase gobernante. La mayoría de los permisos para comerciar con los extranjeros se obtenían de esta manera y recibían el nombre de Goyo-Chonin.

5) En algunos casos y esto constituye un resabio feudal- los Daimyo nombraron a algún mercader de su confianza proveedor oficial de ciertos bienes, estableciéndose así una relación semejante a la clientela. El más importante de estos servicios es el que se formó entre los Daimyo, el Bakufú y los Chonin para el mantenimiento y administración de los silos y graneros de Osaka, en los que se guardaban los granos que se embarcaban para Tokyo. Estos almacenes (kurayashiki) tenían una legislación especial que los ponía en una situación privilegiada y, por eso, su administración recaía en manos de algún samurai; pero con el tiempo y en la medida que la clase chonin se fortalecía, esta función fué cayendo en manos de los mercaderes quienes recibieron el título de Kakeya, lo que les permitió gozar de ciertos privilegios tales como: recibir estipendios en arroz, asumir nombres de familias, portar espada (Myoji-Taito) que casi equivalían a la condición de nobleza.

El manejo de los Kurayashiki era sumamente importante pues en ellos se almacenaba, de acuerdo con los cálculos que se han hecho el 10% de la producción nacional de arroz y, lógicamente todos querían tomar parte en negocios tan jugosos. No nos extraña que

hayan sido los chonin quienes finalmente se apropiaran de él. Pero cómo y porqué lograron desplazar a los aristócratas es una pregunta que merece algún estudio.

Parece ser que los mercaderes tenían una mayor capacidad administrativa no solo por su experiencia sino porque a los Samurai les estaba estrictamente prohibido el dedicarse a actividades comerciales, que, por la ética del bushido (código semejante al de la caballería europea) eran consideradas denigrantes y poco viriles. Otra razón que han aducido los historiadores para explicar el hecho es la que solo Dos Daimyo tenían permiso del Bakufú para mantener almacenes en Osaka y todos los demás se encontraban en una posición que rayaba en la ilegalidad y por lo tanto tenían necesidad de testaferros, en este caso, los mercaderes de Osaka.

6) Debido a las dificultades del transporte, a la permanente necesidad de dinero que tenían los Daimyo y a la escases de circulante, se desarrolló un sistema crediticio y de banca - que incluso emitía billetes- bastante complicado. Como los Daimyo dependían de los envíos de dinero que regularmente les hacían sus Kakeyas de Osaka, la posición de los chonin se fortaleció considerablemente. A fin de obtener una ganancia de todas estas transacciones - que en esencia eran la conversión de productos agrícolas en dinero - los chonin fijaron tasas que iban del 2 al 4% anual sobre la producción total que pasaba por los almacenes.

7) Todos estos comerciantes estaban federados en organizaciones económicas, financieras y de transporte que son los herederos directos de los antiguos Za. Sus nombres eran: Tonyas (de transporte) y Nakama (financieras) que actuaban como grandes monopolios, logrando controlar, así, los precios en el mercado. No es necesario mencionar aquí que esos trust iniciaron una serie de especulaciones que terminaron en, de una parte, la elevación de los precios y, por otra parte, se tradujo en cierta seguridad para la clase mercantil. Hacia 1720 el gobierno de los Tokugawa trató de restringir esos monopolios influctuosamente pues cuando se disolvieron - las asociaciones de comerciantes los precios fluctuaban tan violentamente.

(1) Sakai. Kazuya. "Japón hacia una nueva literatura. Ed. El Colegio de México, 1968 - México. Pág. 22.

camente que, inmediatamente, los eran devueltos sus privilegios corporativos.

Japón había pasado por las etapas iniciales de toda actividad mercantil:

Producto-----feria local-----consumidor; pero ahora estaba entrando en la etapa productor-----mayorista-----distribuidor----consumidor, lo que aumentaba la complejidad del sistema.

Los mayoristas establecidos en Osaka, Sakai, Nagasaki y Edo comenzaron a manejar mayores cantidades de bienes desde todos los puntos del país y, en virtud de ese incremento, las organizaciones gremiales adquirieron tamaños gigantescos. Los Tonyas compraban, por medio de agentes locales, embalaban y transportaban en las compañías navieras de la Ton'ya y se vendía en las tiendas de ña Ton'ya. Con el tiempo este sistema se fue especializando aún más, requiriendo los servicios de algunos intermediarios o Nakagai. Ahora el sistema simplificado sería este:

Productor,-----intermediario -----Ton'ya de transporte-----almacenadores de Osaka-----Ton'ya de distribución -----Ton'ya de transporte-----intermediario-----detallista-----Consumidor. Y todo esto financiado por los Nakama.

Por la complejidad del sistema se impone un estudio especial de las nuevas organizaciones cooperativas, pero en razón de la extensión de este trabajo solo haremos una breve reseña del problema.

Nobunaga y Hideyosi eliminaron muchísimas de las viejas guilda (Za) y, a su vez, crearon nuevas instituciones que estaban directamente bajo la protección del gobierno, lo que respondía a su política de liberalización comercial.

Durante la primera parte del gobierno Tokugawa estas corporaciones tenían un carácter semi-oficial, sobre todo en lo concerniente a la emisión de monedas y al control de los pesos y medidas, pero con el tiempo el control se fué haciendo cada vez más laxo e ineficaz.

Muchos eruditos han afirmado que en la primera época del gobierno alentó la actividad monopolista de las guildas y se basan en que, al parecer, una buena parte de los ingresos de la adminis

tración provenían de estos monopolios. Sin embargo, esto parece - ser la excepción de la regla pues existe evidencia- posterior - pa para asegurar que el Bakufú se mostraba severo con los intentos - monopolísticos de los comerciantes, por lo menos de las guildas - que no estaban bajo su directo control y beneficio.

En 1642 varios mercaderes comprometidos con altos oficiales - del gobierno fueron ejecutados por haber especulado con los pre - cios del arroz. El 1622 se promulgó un edicto imperial que prohi - bía la asociación de los comerciantes en gremios, invocando para - ello la necesidad de preservar la libertad de comercio. En 1657 - una nueva proclama limitaba el alcance de la primera a solo cierto tipo de agrupaciones y en ramos determinados del comercio, lo que permite creer que el gobierno no pudo combatir efectivamente las - actividades monopolísticas de los gremios,

La misma animadversión existente contra las guildas fueron un factor que coadyudó al fortalecimiento de las mismas. En efecto, - las persecuciones, los ataques, las confiscaciones y depredacio - nes crearon un vínculo de unión, de solidaridad entre los miembros de los gremios que no pudieron ser disueltos sino hasta muy entra - do el siglo XIX.

El núcleo de estas organizaciones era, generalmente, una fa - milia extendida o una sociedad compuesta por accionistas a seme - janza de las actuales compañías anónimas.

En el primer tipo la sociedad era común y las ganancias y pér - didas se distribuían equitativamente. Ejemplo de la eficacia de - este sistema la encontramos en las familias. Mitsui, Mitsubishi, Shimada, Ono y otras menos conocidas.

En el segundo tipo el grado de posesión dependía de la canti - dad invertida, de las acciones adquiridas, etc, etc, Su funciona - miento era como el de las modernas compañías. Los gremios prolif - raron extraordinariamente bajo los Tokugawa pues no fueron una or - ganización típica y exclusiva de los mercaderes sino, en general, de las personas comprometidas en una misma actividad; así existie - ron guildas de zapateros, herreros, artesanos y muchas más, pero, a pesar de ser tema tan interesante, solo nos toca examinar a las

asociaciones de mercaderes.

Su origen no es específicamente económico - mutua protección y solidaridad - por lo que si solo examinamos sus funciones económicas, nuestra monografía quedará necesariamente coja, de allí - que trataremos de estudiarlas en su conjunto y de acuerdo con sus principales características que, a saber, eran:

- 1) Limitar el número de comerciantes a fin de protegerse de los campesinos y artesanos que inmigraban a las ciudades con el propósito de engrosar las filas del comercio.
- 2) Limitar la libre, y a veces, desleal competencia existente entre los chonin. Esto se logró a través de leyes positivas y éticas.
- 3) Fijar los precios en el mercado - esto sólo era posible por medio de monopolios - a fin de regularizar sus transacciones. Aplicaron medidas como la standarización de procedimientos, control de calidad y evitaron que se les pudiera hacer quebrar por medio del dumping.
- 4) Al canalizar la riqueza de los miembros, individuales y colectivos, eran capaces de controlar los contratos firmados entre los miembros del gremio y los asociados. Es decir, se protegían mutuamente del incumplimiento de contratos o de los deudores que se declaraban en quiebra para eludir el pago de la cantidad en cuestión.
- 5) Mantenían la honestidad del grupo por la expulsión de los miembros que hubiesen incurrido en prácticas deshonestas.
- 6) Protegían el crédito de los miembros. Esto responde a una realidad económica: como la mayoría de las empresas eran pequeñas, el crearse un fondo económico común, sus pagos quedaban respaldados e indirectamente esto contribuyó en la expansión del sistema crediticio.

USO DEL CAPITAL COMERCIAL:

La actividad de los Nakama y de los Tonya favoreció muchísimo al proceso de acumulación del capital comercial y usurario. Ya hemos visto que estas poderosas asociaciones lograron, en el planomefcantíl, controlar la fluctuación de los precios de muchos artí

culos de consumo, pero lo más interesante- y significativo - es el espíritu de especulación que animaba a los burgueses. Uno de los métodos más comunmente empleado por los chonin era el de aprovechar las insuficiencias de la oferta, producidas por calamidades naturales, para así obtener ganancias fabulosas. Cuando Tokyo se incendió, muchísimos comerciantes corrieron al interior del país comprando grandes cantidades de maderas, que por ser el material básico de la construcciones japonesas, alcanzó precios estratosféricos.

Posteriormente los mercaderes supieron crear una escasez artificial en determinados productos o renglones a fin de mantener los precios altos. Es en este momento cuando el monopolio actúa sin restricciones. Otro factor que favorecía al sistema era la relativa dificultad en los transportes que tendía a obstaculizar los sistemas de comunicación. Esta deficiencia fué habilmente explotada por los chonin quienes crearon un sistema de información que les permitía predecir los precios que iban a alcanzar ciertos productos y obrar en consecuencia.

Si sumamos ahora todos los factores que contribuyeron a la creación de una economía de mercado basada en el dinero no nos extrañará que se produjera una acumulación de capital en manos de un determinado sector de la sociedad. La pregunta lógica es la siguiente: ¿El capital comercial así creado a que se destinaba? -- Hay que tener en cuenta que en el siglo XVIII las posibilidades económicas eran limitadas; por otra parte, la inversión agrícola no resultaba tan productiva como la inversión en el comercio que ya se estaba saturando- y la prueba de esta última afirmación es que ya los gremios habían comenzado a restringir, a limitar, la competencia en este campo, y, por otra parte, la formación de capital industrial era casi imposible pues la revolución industrial-- aún no llegaba a las costas del Japón. De modo, pues, que sólo quedaban dos salidas:

- 1) Capital usurario.
- 2) Penetrar en la producción a través de inversiones en el sector primario y secundario. De ambas posibilidades era la primera -

la que más atraía a los capitalistas. Algún tiempo antes del ascenso de los Tokugawa los préstamos de dinero estaban en manos de los templos y monasterios pero, poco a poco, fué pasando a las de los comerciantes que, mejorando y ampliando el sistema de crédito contribuyeron a la expansión de la economía monetaria.

A fines del siglo XVII y principios del XVIII se pueden distinguir dos sistemas por los cuales el prestamista se protege del cliente moroso:

- 1) Cuando en el momento de hacerse el crédito se recibían las propiedades del prestatario y sólo se restituían cuando era cancelada la deuda.
- 2) Cuando las propiedades pasaban a poder del prestamista sólo si se incumplía el contrato.

La garantía más extendida entre Daimyo y Samurai era la asignación anual de arroz, pues ante la proliferación de los créditos el gobierno había prohibido la enajenación permanente de la propiedad feudal, así como la tierra consagrada a templos y monasterios. Como, no obstante, las leyes no incluían las tierras poseídas colectivas o privadamente, queda un amplio margen para la primera y segunda clase de garantías.

Sin embargo, prestarle dinero a un Daimyo era siempre un riesgo pues estos recurrían al Bekufú quien podía condonar la deuda. Pero esto no detuvo al proceso iniciado. En efecto, la política de los Tokugawa tendía a resquebrajar el poder económico de los señores feudales - lo que implica restarle poder político - a través de un sistema de pesadas obligaciones públicas tales como: -- construcción de castillos, represas, conservación de caminos, confiscaciones por mala conducta, peticiones de dinero en caso de calamidades o emergencias nacionales y regionales, servicio militar etc, etc. que coadyuvaban al endeudamiento de los Daimyo.

Para ilustrar el proceso veamos lo que dice Kumazawa Banzan, quien escribió en el siglo XVII señalando las desgracias de su tiempo: "En estos días es raro que un Samurai, ya sea uno ordinario o un señor feudal, no deba grandes cantidades de dinero" (1) - Sheldom. "The rise of the merchant class". Pp 76 Cap IV New York-1958.

Los prestamistas más importantes gozaban de la protección oficial, se les permitía, por ejemplo, llamar a su dinero "moneda -- oficial y cobrar altos intereses, usualmente del 10 al 12% en un lapso máximo de tres meses. Ahora bien, sobre el total de la suma prestada los usureros descontaban una parte a manera de regalía por sus servicios, aunque los intereses se cobraran sobre el todo, incluyendo la regalía.

Había varios sistemas de crédito y, el más común era el que podríamos llamar a corto plazo pues el dinero se entregaba solo por 24 horas y se descontaba el interés en el momento del préstamo y, en el caso de que no se pudiera pagar en el plazo señalado se cobraba un interés de hasta el 5% mensual. Este método estaba tan generalizado que muchas casas de cita, teatros, restaurantes, etc, lo empleaban para mantenerse en operación.

Además de estas formas de usura, que podríamos llamar tradicionales, existían otras casi exóticas como la de prestar a los futuros herederos con el compromiso de que al encontrarse ricos devolvieran el doble del total prestado; préstamos para el libertinaje, en que el prestatario solía ser un joven calavera que deseaba divertirse pero que sabía que su familia lo sacaría de cualquier apuro.

A pesar de los peligros que existían en prestarle a los señores feudales, lo cierto es que parece haber sido buen negocio. -- Una famosa familia de comerciantes, los Konoike, abandonaron el comercio para dedicarse únicamente al préstamo los Daimyo. Sus archivos demuestran que en 1670 los créditos otorgados a mercaderes constituían el 59% mientras que solo un 19% era prestado a los señores feudales, pero en 1706 los préstamos a estos últimos se habían elevado al 65.8% en 1795 al 76.9% del total de créditos extendidos. Los intereses varían desde un altísimo 8% mensual a un comodísimo plazo de 30 a 70 años a intereses diversos. De 338 créditos negociados, el 56 estaban exentos del pago de intereses y, en general estos eran más bajos si se les compara con los cobrados por otros prestamistas.

Como ha quedado comprobado, la usura estaba ampliamente extendida a pesar de que el gobierno trataba de controlarla por me-

dio de leyes que limitaban la tasa de interés a cobrar. En 1736-- se fijó el máximo posible de un 15% anual y en 1842 se bajo a un 10% sin embargo, las leyes no pudieron ser aplicadas de una manera rigurosa y los intereses tendieron a mantenerse elevados por -- cuanto representaban una forma de protección del capital que la -- mayoría de las veces era empleado en bienes de consumo y no en in -- versiones productivas. A ésto podemos añadir el riesgo que signi -- ficaba el prestar a alguna persona vinculada al gobierno o a cam -- pesinos que luego no podían cumplir con las obligaciones contrai -- das. El último factor que operaba en favor del prestatatio era la creciente inflación que estsba tomando lugar en la economía japo -- nesa de aquellos tiempos. En efecto, durante el siglo XVII el pre -- cio del arroz se incrementó constantemente; por ejemplo, entre -- 1616 y 1695 - la fecha de la primera devaluación - el valor del a -- rroz se duplicó y después de 1710 se produce una elevación en el -- precio de casi todos los productos. Se calcula que a principios -- del siglo XIX el poder adquisitivo de la moneda no alcanzaba sino -- a una novena parte del que había tenido en 1616.

LA TRANSFORMACION DEL CAPITAL COMERCIAL:

La devaluación de la moneda, el aumento de los precios, el in -- cremento del capital comercial y cientos de fenómenos de menor -- magnitud, pero de importancia, no solo estimularon a los comercian -- tes sino que a su vez se reflejó - y esto por primera vez- en las inversiones en el sector industrial, que ahora comienza a atraer -- a los capitalistas.

En general, el capital comercial no había afectado a la pro -- ducción- recordemos que su objetivo había sido la distribución -- pero en la medida en que las posibilidades comerciales se hacían -- más escasas los capitalistas trataron de invertir o de participar en las actividades de la producción de bienes.

Este proceso se inicia, como ya indicamos, en los alrededores de las grandes ciudades, expandiéndose gradualmente hacia las re -- giones más apartadas, adaptándose - como primera medida - a las -- condiciones de la producción, posteriormente prestando dinero a -- los productores y, por último, estimulando a las fuerzas producti -- vas.

Para citar un ejemplo, en Osaka, la Ton'ya de sardinas prestó dinero a las corporaciones de pescadores a fin de mejorar los medios de producción y poco después intervenían en la producción a través del Kabu o sea la cesión de privilegios mercantiles a las nuevas pesquerías que habían surgido en virtud de los prestamos hechos por la Ton'ya.

Sin embargo, no se puede decir que este sistema se haya generalizado pues la mayoría de los capitalistas preferían invertir en granjas rurales pues veían pocas posibilidades de éxito en empresas de tipo industrial.

Esta idea, la de la agricultura era un buen negocio coadyuvó a que se produjera en el agro una transformación básica: la agricultura comienza a ser concebida como una empresa capitalista a la manera de los fisiócratas europeos. Para mayores detalles en este sentido léase el capítulo correspondiente a la estructura agraria.

Es necesario decir que las inversiones de los capitalistas -- tendían más a un control de la producción a través de inversiones que a la propiedad sobre los medios de producción. En efecto, la Ton'ya se convirtió en un instrumento del capital comercial que -- ejercía fuerza y dominio sobre el sector primario. Así los Ton'ya fueron capaces de limitar la producción y establecer monopolios -- sobre la materia prima y su distribución.

Sin embargo el Dr. Horie afirma que a finales del periodo Tokugawa se podían encontrar algunas empresas manufactureras de carácter semi-industrial. Lo cierto es que la mayoría de los chonin dedicaron sus esfuerzos a dos aspectos básicos: a la usura y a toda empresa que implicara buenos y seguros beneficios, incluyendo la tierra.

CAPITULO III

LA ESTRUCTURA AGRARIA BAJO LOS TOKUGAWA (1603 - 1867)

INTRODUCCION:

En pocos países se ha producido una interdependencia entre los acontecimientos históricos y económicos como en Japón. En efecto, desde los más remotos tiempos la economía y, especialmente, los problemas agrarios han determinado de una manera bastante precisa el rumbo de la política, de las instituciones e incluso del arte.

Han sido muchas las explicaciones que se han buscado a tal fenómeno pero, tal vez, la más acertada ha sido la geo-demográfica. En efecto, Japón es una pequeña isla con características geográficas muy particulares que favorecen el aislamiento en grupos étnicos diversos, con grandes sistemas montañosos, con pocos recursos naturales y con vastas marismas que, solo en tiempos más recientes, han podido ser incorporadas a la explotación permanente y racional. Si a todo esto se suma la elevada tasa de crecimiento de la población nadie se asombrará ante las palabras introductorias de esta monografía.

Japón ha sido objeto, a lo largo de su historia, de varios experimentos agrarios que van desde un régimen liberal hasta un sistema centralizado y totalitario de producción. Pero sin la menor duda el sistema que mayor resistencia ha demostrado a esa suerte de contingencias es el de la cooperativa agrícola que hoy en días es la más extendida.

Ya en el 595 se produce la primera gran reforma en los sistemas de producción: la reforma Taika. Las causas de este experimento la encontramos en la saturación de las tierras que por naturaleza eran aptas para el cultivo, a la concentración de la población, en determinadas zonas y a la influencia del sistema agrario chino Ching-Tien, descrito por Mencio. Esta forma se basaba en nueve pedazos de tierra repartidos así: ocho Ssu Tien o propiedades privadas, ocupadas por una familia y una porción central o Kung-Tien cuyo propietario podía ser bien el señor feudal o bien la comunidad integrada por los ocho propietarios. Este sistema fue co-

piado por los reformadores del 595 con la única diferencia de que los nombres eran japoneses y no chinos. Como consecuencia de este y de otros edictos imperiales que exoneraban del pago de impuestos a las personas que se asentaran como colonos en nuevas tierras, se produjo un renacimiento agrícola importante.

En el 722, en razón de que las tierras resultaban insuficientes se abren a la colonización tres millones de acres pero esta vez los edictos no fueron correctamente interpretados por la aristocracia- que ahora tenía un poder mucho mayor y se reclamaron en propiedad no solo las nuevas tierras sino también bosques, cotos, pastos y parcelas ocupadas por campesinos libres. Por otra parte, la debilitada aristocracia metropolitana decidió abolir el antiguo -pero justo- sistema basado en el número de consumidores por hogar, del que ya nos ocupamos anteriormente. La igualitaria división de la propiedad fué rota y, poco a poco, desplazada por un sistema señorial, que disfrutaba de inmunidad fiscal y judicial.

El resultado de ese proceso es doble: de una parte el surgimiento del latifundio y, de otra, el control político ejercido por los Señores sobre las provincias; factores que sumados al debilitamiento del poder central llevarán a la formación del Shogunato en 1185.

LA TENENCIA DE LA TIERRA BAJO LOS TOKUGAWA:

Quinientos años después, en 1603, el poder, cae en manos de una poderosa familia, los Tokugawa quienes con mano dura y una hábil política interna lograron imponerse a los clanes guerreros, implantar una paz perdurable, fomentar el comercio y la actividad económica dentro de un marco preestablecido que será considerado como perfecto e inamovible, lo que dió al régimen características estáticas.

Se puede decir que recién implantado, al gobierno de los Tokugawa se dedicó el problema de la tierra. En efecto, la tierra y el campesinado eran la base última tanto del poder militar como del poder civil, Así para evitar un fracaso Hideyosi e Iyeyasu -- los fundadores del Shogunato Tokugawa-- iniciaron una serie de catastros, no solo en sus propios feudos sino los que iban siendo --

incorporados, cuya finalidad era:

- 1) Atar a los campesinos a la tierra.
- 2) Facilitar el cobro de los impuestos.
- 3) Proceder al reparto de tierras entre sus lugartenientes sobre una base conocida: el valor de las tierras a otorgarse.

Pero lo más importante era que se privaba a los guerreros de sus territorios tradicionales - sobre los que podían ejercer el derecho del cobro de impuestos y de flevas militares- eliminandose así la posibilidad de una insurgencia que diera al traste con su hegemonía. De esta manera la clase de los guerreros quedó reducida a una clase estipendiaria, de acuerdo con el grado social que ocupase. Un samurai podía recibir como estipendio 10 kokus de arroz y un gran señor podía recibir 1.000.000 kokus.

Estos catastros, llamados KENCHICO, eran al principio bastante burdos pero con el tiempo se fueron haciendo más precisos y, - por lo tanto, confiables. Se debían registrar - en determinada area - los campos que podían ser sujetos a impuestos, el nombre del propietario, su extensión, la calidad del suelo y su producción - aproximada. Para determinar esto último (kokudaka) se tomaban en cuenta la producción media anual, la calidad del suelo, los costos de producción, la distancia de los centros de consumo, el costo de los sistemas de riego etc, etc. En fin, que el kokudaka se hacía de acuerdo con los factores que podían alterar la capacidad impositiva de un terreno determinado.

A pesar de la relativa exactitud de los catastros no se pueden tomar al pie de la letra los resultados obtenidos pues miles de detalles eran no solo pasados por alto sino mal estimados o terñi
versados. Sin embargo, los kenchicho revelan un patrón uniforme en cuanto al régimen de tendencia de la tierra en el Japón, feudal: grandes propiedades pertenecientes a unos pocos y una masa de pequeños campesinos, aparceros y agricultores intermedios en posición precaria.

Estos dos sistemas: el latifundio y la pequeña propiedad reflejan diferentes etapas de desarrollo económico. Se puede afirmar que en las regiones marginales, de una actividad económica cerra-

da y autosuficiente, el sistema preponderante era el latifundio.-- En cambio, en zonas como Kinai, donde la vida urbana, la economía monetaria, las facilidades de transporte y la concentración humana eran mayores y más antiguas, al regimen de ~~tenencia~~ característico era la pequeña propiedad.

Estas diferencias implican diversos empleos de la fuerza de -- trabajo: en las regiones menos avanzadas la organización básica -- era el grupo familiar-- en sus diversas connotaciones -- mientras -- que en Kinai el sistema adoptado era el arrendamiento, el contrato y el uso de los mayordomos para el funcionamiento de la granja. Cuando la propiedad era arrendada se llamaba Kosaku y cuando era explotada por el sistema familiar el nombre de Tezukuri.

El Tezukuri:

Es la forma de explotación de la tierra basada en un sistema familiar. Como solía suceder, el terreno era demasiado grande para ser cultivado por una familia -- padre, madre e hijos -- por lo que se recurría a varios sistemas a fin de asegurar la mano de obra necesaria para la obtención de beneficios considerables, a saber:

- a) Ayuda de los vecinos o trabajo comunal.
- b) Familia extendida.
- c) Servidumbre y nago.

Ayuda y trabajo comunal:

Este sistema tiene un doble origen: el instinto de colaboración y las reminiscencias del sistema comunal creado por la reforma Taiwa, y lo estudiaremos más profundamente cuando lleguemos a la organización de la aldea.

Familia extendida:

Es este un sistema común no solo a Japón sino a Oriente y la América hispana, basado en los lazos de sangre -- sin llegar a la endogamia y a la exclusión de extranjeros -- en el trabajo común -- y en aspectos prácticos y tradicionales. Esta última característica, el tradicionalismo, adquiere en Japón una particular importancia. En efecto, en Japón siempre ha existido -- incluso en los al-

bores de su historia - un fuerte instinto familiar que encontró - su justificación y sanción teológica, primero en el culto primitivo a los antepasados (shinto) y, posteriormente, en las doctrinas confucianistas, especialmente severas, en lo tocante al culto de los ancestros la piedad filial y su concepto de la familia como - entidad trascendente. A todo esto se suman los problemas económicos propiamente dichos: insuficiencia de la tierra, de la mano de obra, existencia de un sistema social en el que el hombre aislado no tiene cabida, y por último, la inexistencia de otras oportunidades de trabajo.

La servidumbre:

Los sirvientes eran de diferentes calidades y prestaban servicios diversos, pero la base del sistema era la necesidad - casi - permanente - de mano de obra a fin de obtener el máximo beneficio de la explotación de la tierra.

El nombre genérico de la servidumbre era el de Genin, pero había dos grandes divisiones en cuanto al tiempo en que duraban como sirvientes, a saber:

- a) Durante el siglo XVII la mayoría de ellos eran Fundai o sirvientes hereditarios. Este grupo no debe confundirse con los esclavos que no tienen ningún derecho civil - sino que, se les podría comparar con la clientela medioeval europea. Los fundai recibían educación, vivían en la casa del propietario, tienen ciertos derechos públicos y civiles pero no pueden abandonar la casa de su Señor... quien es responsable de los actos cometidos por sus sirvientes.
- b) Los sirvientes temporales a largo plazo que rendían sus servicios por un lapso no menor de un año y no mayor de una vida. Gozaban de los mismos derechos que los fundai.
- c) Sirvientes a corto plazo que solo se popularizan a finales del periodo Tokugawa o bajo la penetración de la economía monetaria.
- d) Los NAGO. Constituyen un grupo muy heterogéneo por las diversas actividades que desempeñaban, no obstante, la mayoría de ellos -- se dedicaba al cultivo de pequeñas parcelas de tierra que no eran de su propiedad, a cambio de las cuales estaban obligados a prestar servicios que iban desde el trabajo en los campos de su señor

hasta trabajos domésticos.

Los derechos de los "nagos" eran limitados: no podían actuar libremente en la tierra que les era concedida en usufructo, vgr.- cultivar determinados vegetales; no se les consideraba miembros - de la villa; no podían usar los sistemas de riego comunales ni -- las tierras colectivas; no podían elegir a los oficiales administrativos de la comunidad ni emitir opiniones en las asambleas cuando se discutían negocios o actividades futuras.

La institución de los "nagos" someramente explicada, desaparece a finales del siglo diez y ocho y a principios del siglo diez y nueve, ante la penetración de la economía de mercados y con la ampliación del sistema de obreros agrarios y arrendatarios.

El Kozaku, o la pequeña propiedad:

A finales del siglo XVII y a principios del XVIII, cuando el crecimiento de la industria y el comercio adquieren una mayor importancia, se inicia un cambio en el régimen de tendencia de la tierra cuya característica principal es la división de la propiedad entre los miembros de una misma familia. Este proceso está caracterizado por una dinámica interna de matices diversos.

En primer lugar tenemos la cesión de tenencia a los sirvientes que, con el tiempo, se hacen propietarios de la parcela.

En segundo lugar tenemos la división de una propiedad entre los miembros o ramas colaterales de una misma familia, como este es el sistema más generalizado lo estudiaremos en detalle más adelante.

La tercera forma, menos usual, era la nueva propiedad creada por la desecación de marismas, pantanos o por la construcción de diques por los cuales se le robaba terreno al mar, a semejanza de los holandeses. Este sistema fué muy popular entre la burguesía japonesa, que era la única con el capital necesario para hacer este tipo de inversiones.

En épocas primitivas - cuando la tierra era abundante y la fuerza de las comunidades no se había desarrollado, cualquier individuo podía, si contaba con los recursos suficientes, asentarse como colono en una de las villas existentes. Pero durante la épo-

ca que estudiamos esto había cesado: la villa era propietaria de la tierra y reservaba para sus miembros el derecho de cultivarla.

Las viejas propiedades fueron frecuentemente divididas y esta división es una de las causas del crecimiento de los poblados, de la organización social y de la estructura de clases. El cómo se divide un terreno entre los herederos es siempre uno de los factores determinantes de la estructura social. Recuérdese que la tierra era una de las pocas formas de riqueza. Cuando las demás vías para hacer dinero se cierran lo que se hereda influye muchísimo en la posición social de la persona y, tal vez, de las generaciones siguientes:

En Japón, ayer como, hoy el sistema hereditario era el siguiente:

- A) De las propiedades: que podían ser divididas por el testatario de acuerdo con su voluntad, sin embargo, el hijo mayor o el -- hombre más anciano en línea directa era el que heredaba la mayor parte.
- B) De la jefatura familiar: ésto no podía ser dividido y tenía -- que recaer sobre un sólo individuo que garantizaba la continuidad de la familia. Esto entrañaba; perpetuación del apellido, -- celebración de los ritos, tradiciones, responsabilidad y obligaciones hacia el resto de la familia.

Cuando en un hogar había dos hijos no se esperaba más que ambas líneas fuesen iguales o pares. Uno de los dos heredaba la jefatura familiar, el otro solo tierras y, además se le consideraba como miembro de una rama familiar secundaria. Ningun individuo adquiriría derechos por nacimiento sobre el patrimonio familiar, y lo que es más, no podía separarse por su propia voluntad del núcleo familiar puesto que podía ser retenido nada más que por su fuerza de trabajo.

La proporción de la herencia variaba de acuerdo con dos factores:

- a) Cercanía o parentesco con el jefe de la familia: heredaba más si era hermano mayor que menor, hermano que tío y así sucesivamente.
- b) Estado de desarrollo económico de la zona habitada. Si el ingreso que obtenía una persona trabajando como empleado era grande la cuestión de la mayor o menor cantidad de tierra heredada dejaba

ba de ser crítica para convertirse en secundaria.

Sin embargo, es necesario advertir varias cosas:

- 1) No había ninguna ley que obligara a repartir el patrimonio familiar.
- 2) El gobierno no veía con buenos ojos la división de la propiedad, pero nunca llegó a prohibirla.
- 3) No había nada estipulado acerca de la cantidad de tierra que deberían heredar las nuevas ramas de una misma familia.
- 4) Generalmente la proporción que le tocaba a la nueva rama era de $1/3$ o $1/4$ del total.

Como se puede ver a lo largo de esta monografía, es muy difícil precisar nada acerca de la rapidez con que se presentó el fenómeno de la desintegración de los latifundios. Solo podemos in-

ferir que se incrementó en la medida en que la economía se transforma de cerrada y autosuficiente a una economía dineraria basada en el mercado. También se puede afirmar que obedeciendo al desigual tratamiento entre las ramas principales y secundarias de una familia, el sistema de herencia, creó una jerarquía económica y social semejante a la familia misma.

La Aldea:

El estudio de la aldea, ese grupo corporativo típico de las zonas rurales, es imprescindible por cuanto es a través de ella y de las instituciones creadas por ella, que se pueda estudiar el funcionamiento de la propiedad agraria.

La aldea del siglo XVII era una suerte de cooperativa, integrada por unidades interdependientes. Si tratamos de describir el funcionamiento de este mecanismo social tendríamos que recurrir a lo general y no a lo particular. Sin embargo, este método podría resultar peligroso, pero, si hacemos algunas observaciones previas—puede considerársele válido. Hablaremos solamente de las áreas económicas de donde la agricultura no había llegado a una etapa comercial y, de vez en cuando y para enfatizar los cambios que sufre la aldea al penetrar la economía monetaria, nos referiremos a las villas de los siglos XVIII y XIX.

Cada grupo cooperativo estaba formado por una o varias propiedades agrícolas extensas y muchas granjas pequeñas incluyendo los lotes de los "nagos" - que dependían de la primera.

Las funciones de estos grupos eran diversas a saber:

- 1) Movilizaban la fuerza de trabajo necesaria para determinadas labores que los miembros individuales no podían realizar.
 - 2) Determinaban el sistema de trabajo que debía seguirse de un día a otro, cooperando en las faenas agrícolas, especialmente, entre las propiedades más grandes y las más pequeñas.
 - 3) Como ya mencionamos, el grupo o el gran terrateniente poseía un acervo de capital, en forma de medios de producción (caballos, mulas, arados, bueyes etc.) que estaban a la disposición de los grupos vinculados a él. Se proporcionaba la herramienta pero a cambio los usuarios deberían proveer la mano de obra necesaria para ciertas actividades.
 - 4) El sistema permitía una autosuficiencia colectiva que, desde el punto de vista individual era inalcanzable.
 - 5) Aportación de mano de obra unitaria y considerable para labores agrícolas a corto plazo como por ejemplo, la selección de los retoños que deberían plantarse en los campos de cultivo, trabajo este del que dependía el éxito de la cosecha.
 - 6) Desde el punto de vista social, la fuerza cohesiva del sistema contribuía a frenar las tendencias familiares y de clan que representaban un peligro de orden político. En efecto, el trabajo comunal sin distinciones de familias, clase y propiedad en la que se trabajaba, impedía de una parte el monopolio del sistema por un grupo social determinado y, de otra, la desunión definitiva entre las ramas de una familia.
- Igualmente la aldea festejaba unida los nacimientos, los matrimonios, los onomásticos, las ceremonias y se dolía de las muertes, las malas cosechas, los accidentes etc, de manera que todos estos factores la convertían en una unidad trascendente y homogénea.
- 7) Cada grupo tenía un jefe local - que se suponía el heredero de una tradición común - con derecho a portar espada, a título familiar, a presidir las "asambleas generales o parciales" (1) -

se encargaba de los ritos ancestrales y cuyo oficio podía ser hereditario. Es difícil determinar cual era la autoridad administrativa y política de estos individuos, hasta que punto estaba limitada su potestad por la asamblea y por la existencia de otros jefes locales. Lo cierto es que tenemos noticia y documentos que prueban la presencia de varios jefes secundarios que disputaban el poder a los primeros. Se dió incluso el caso de rotación en el ejercicio de esos poderes por los cabezas de familia y con un periodo determinado de mandato.

Hay documentos en los que se puede constatar que otra de las formas legales para el ejercicio de los poderes de la aldea era la elección de un jefe temporal. La forma en la que se celebraba la opción no se conoce, aun cuando hay varias teorías al respecto: votación, aclamación, aptitud y ancianidad.

Sin embargo, en la medida en que las cooperativas se ven afectadas por la economía de mercado, todas las diferencias sociales engendradas por el sistema político de la aldea, afloran y se relacionan directamente con la organización clasista de la sociedad.

Dejemos que Smith nos explique el proceso: "Cierta aldea del Kinai se dividió en clases de familias que se conocieron respectivamente como hongaku, hanyaku, inkyo, karazaika y genin"....(1) ---

Es necesario aclarar que estas categorías no responden a las clasificaciones europeas de "alta media y baja", sino que se hizo en virtud de los derechos políticos de que disfrutaban los diversos miembros de un aldea. Una de las primeras distinciones sociales que apareció fué la de las viejas familias (kyuka) y nuevas familias (shintaku) que entrañaban diferencias como tener o no el privilegio de adorar a dioses familiares propios. Generalmente a las nuevas familias se las obligaba a adorar al dios de la aldea, tal vez porque era un fuerte elemento de identificación social.

Ya en el siglo XVIII y en razón de la insuficiencia de la tierra, las aldeas tomaron medidas tendientes a restringir la formación de nuevas familias y, asentamiento de colonos - que implicaban , -

(1) Op. Cit. Pág. 7

(1) Smith. Los orígenes agrarios del Japón Moderno. Pág. 79

generalmente, una disminución en la participación sobre las cosechas, obras hidráulicas etc, etc. Las aldeas más "liberales" les negaban todos los derechos a las nuevas familias, lo que aunado a lo anterior vino a producir ciertos fenómenos, a saber:

- a) Las familias que se fundan después de 1741, lo hacen como arrendatarios, de la cooperativa aldeana que se cierra al exterior.
- b) Llega a su límite la expansión de las tierras arables.
- c) Aparece un grupo social de no-propietarios, sin derechos y prácticamente vinculado a la tierra.

Volviendo a la administración de la aldea y sus relaciones con el señor local diremos lo siguiente: como el pago de impuestos, el mantenimiento de la paz y la seguridad de los centros administrativos dependían de las aldeas autónomas los defensores más activos de la autoridad de los jefes aldeanos fueron los señores -- feudales provinciales. En efecto, se tendía a elevar a los jefes allos por encima de sus iguales a fin de darles dignidad y preminencia y, en este proceso se les permitió el uso de seda, de espadas, títulos, se les ofreció ayuda militar y se exhortaba a los miembros de la comunidad aldeana a ver en su jefe natural a un padre benevolente.

A pesar de los esfuerzos de los Daimyos, los jefes aldeanos se mantuvieron en general, al lado de los intereses de su comunidad y contra los señores. Sobre esto tenemos miles de casos célebres y bastaría por recordar las frecuentes insurrecciones campesinas de la época Tokugawa.

La solidaridad de los aldeanos no se manifestó únicamente durante las acciones bélicas sino durante los tiempos de paz y a través de funciones administrativas y judiciales que a continuación enumeraremos:

- 1) Celebración de contratos.
- 2) Peticiones de dinero a los Daimyo y comerciantes.
- 3) Responsabilidad colectiva en la fijación de impuestos.
- 4) Demandar en juicio.
- 5) Aplicar leyes contra los delitos.
- 6) Prohibir -- siglo XVIII -- la venta de tierra a forasteros.

- 7) Empezar obras de riego, reclamo de tierras y aguas etc.
- 8) Se podía, incluso obligar a dos personas que estuvieran realizando un negocio a tramitarlo a través del jefe de la aldea a fin de mantener la responsabilidad colectiva.

Como hemos visto la aldea no era un mero grupo de casas y personas sino que desempeñaban funciones muy variadas e importantes que iban desde la protección personal de los integrantes hasta la defensa de los derechos a la propiedad de la tierra, se usó, e independencia ante el poder de los grandes Daimyos.

La aldea representaba un sistema colectivo de producción y un organismo intermedio entre el individuo y el Estado cuyas realizaciones aún no han sido medidas plenamente en el campo de la historia de las instituciones, aunque sí desde el punto de vista de la tenencia de la tierra. Su importancia, en el último sentido, se hace patente aún hoy en día en que la mayoría de los campesinos japoneses han formado cooperativas agrarias poderosísimas no sólo por el volumen de la producción sino por su fuerza institucional.

CAPITULO IV

ORGANIZACION SOCIAL BAJO LOS TOKUGAWA

Introducción:

La sociedad Tokugawa sufrió un cambio económico de implicaciones sociales semejantes al de la Europa del siglo XVIII, que, aunque con características especiales produjo un nuevo orden de relaciones sociales.

Japón, como la Europa prerrevolucionaria, sufrió un cambio en sus estructuras: dejó de ser una sociedad estamentaria para convertirse en una sociedad de clases. Es necesario advertir que durante el periodo que estudiamos nacen y se desarrollan - pero sin madurar plenamente - las instituciones típicas de una sociedad de clases. En efecto, el Japón de los siglos XVII y XVIII era todavía - una sociedad estamentaria y por estamentaria entenderemos "un sistema en el cual la movilidad social es mínima, en el cual existen grupos sociales a los que se pertenece por nacimiento y cada uno de éstos tienen su propia legislación interna.

Se han tratado de establecer los rasgos fundamentales de una sociedad estamentaria con el objeto de clarificar el estudio de - las sociedades humanas y, aprovechándome de esta circunstancia de finiré por oposición lo que es una sociedad de clases.

- 1) En la sociedad estamentaria se pertenece a un determinado estrato social por nacimiento, lo definitivo es la vinculación sanguínea que incorpora al individuo al grupo. Por ejemplo: la -- aristocracia está identificada consigo misma por la sangre que les es común; el plebeyo constituye un grupo aparte y distinto unificado por su sangre no-noble. Hay que decir que en Europa-medioeval el único estamento abierto - en el sentido de movilidad social - era el clero, en el que el ascenso estaba determinado por la capacidad del individuo que no por el nacimiento.
- 2) La sociedad estamentaria, por otra parte, está definida por -- una estricta conciencia de clases; el noble, y recordemos que dentro de la nobleza habían varias categorías, se sabe noble y su posición social no depende de nada exterior a él sino a su nacimiento. Esto es aplicable al estado llano.

No sucede lo mismo en una sociedad de clases. En ella el sentido de conciencia de clases no existe porque la posición del individuo dentro del organismo social depende de cosas externas, específicamente, la posesión de dinero. La regla es dime cuanto tienes y te diré quien eres.

- 3) Desde el punto de vista legal puede decirse que en las sociedades estamentarias cada uno de los estamentos que forman el todo, posee su propio sistema de leyes y, en el caso de la aristocracia, un estricto código de conducta, llámese de Caballe--ría o Bushido.

Cuando la sociedad se hace clasista surge la tendencia a fundir los diversos sistemas judiciales en uno solo aplicable al todo social y no a sus partes.

En Japón Tokugawa se inicia claramente la crisis de la estructura estamentaria en virtud de las nuevas condiciones económicas-técnicas y culturales. El guerrero es superfluo en una sociedad -pacífica o pacificada. La paz es de los comerciantes, de los filósofos, de los artístas, de la gente común, pero nunca de los militares.

Sin embargo, es necesario llamar la atención sobre un hecho,-- la clase chonin en ascenso no llegó a tomar el poder político a semejanza de su contraparte Europea., todo lo contrario, al fraca-sar en sus tímidos intentos se transforma en un grupo sin esperanza política que vuelca su frustración por los caminos del arte,-- del hedonismo, en fin del buen vivir.

Este hecho se puede explicar de muy diversas maneras, ¿Por -- qué la burguesía europea toma el poder y la japonesa no lo hace -- aun cuando las condiciones económicas y sociales eran casi las -- mismas?

Es aquí donde falla el esquema marxista, la explicación mera-mente económica cojea, es incompleta.

A mi modo de ver hay varios factores que determinaron esta circunstancia. Precisemos: la burguesía europea, tomó el poder para:

- 1) Eliminar las alcabalas interiores que entorpecían su comercio.
- 2) Eliminar la diversidad de monedas acuñadas por los señores feudales.

3\$ Unificar el derecho y de ésta manera protegerse del derecho feudal contra el que el individuo tenía muy poca fuerza.

4) Garantizar la propiedad.

A esto tenemos que añadir que la monarquía buscó el apoyo de la burguesía en su lucha contra la nobleza. En efecto, los estados absolutistas del siglo XVII y XVIII se construyeron a costa de la nobleza feudal.

En Japón, como ya hemos examinado a lo largo de este trabajo, el gobierno Tokugawa llevó a cabo todas las transformaciones que en Europa habían constituido el motivo revolucionario de la burguesía a excepción de los puntos 2 y 4 que fueron realizados por la clase chonin en virtud de su poderío económico. Por otra parte en Japón, el gobierno central sometió a la nobleza, sin recurrir a la burguesía, a través de una habil política que tendía a la burocratización de la aristocracia que así pudo seguir no solo siendo útil sino necesaria. Aquí en vez de buscarse un nuevo camino - la revolución burguesa europea - se recurrió al modelo chino: la burocracia.

Esta pintura a grosso modo podría confundir al lector desprevenido pues da la impresión de inmovilidad dentro de la estructura social de Japón. Nada más alejado de la verdad. Si bien la burguesía no tomó el poder, esto no significa que no se haya producido un cambio, ese que ya apuntábamos al comienzo de la introducción a este capítulo. Todo lo contrario. Puede decirse que la época Tokugawa conllevó un cambio social importante que cuaja en el Período Meiji pero cuyos germenos se encuentran en la movilidad social de la época Tokugawa, caracterizado por la creciente importancia del dinero para fijar la importancia del individuo y, por otra parte, por la disolución de la clase samurai.

Generalidades y antecedentes:

Durante una gran parte de su existencia histórica Japón basaba su organización social en el principio de las tareas desempeñadas por el individuo. Las distinciones sociales generadas durante la "Edad Media" fueron sancionadas legalmente por Hideyoshi cuando se crearon oficialmente cuatro grandes grupos:

Familia Imperial y Kuge

Samurai

1)

- a) Daimyo
- b) Hatamoto y Gokenin
- c) Baishin
- d) Ronin
- e) Goshi

Campesinos

2)

- a) Jefes de poblado.
- b) Pequeños propietarios.
- c) Sin tierras.

3)

Artesanos

4)

Comerciantes

5)

Sen min

- a) Hinin.
- b) Eta.

Es necesario decir que este último grupo no aparece-- en los documentos sociales de la época pues no eran - considerados dentro del escalafón social. Estaba compuesto por lo que se consideraban la gente más baja:- artistas, gente de circo, prostitutas, vendedores ambulantes etc etc.

Esta organización social tiene sus antecedentes en el Confucianismo que insistía en un sistema social que reflejará el orden de una comunidad agraria. En efecto, siendo la agricultura la única fuente importante en riqueza es lógico que sea el campesino el que ocupe el lugar inmediatamente por debajo de la clase gobernante.- Se consideraba que el artesano era digno de menos respeto por cuanto solo se ocupaba de transformar los productos del agro. Así pues es comprensible que el mercader, ese simple intermediario, fuese-

visto como un ser improductivo y, hasta cierto punto, despreciable. Por supuesto que los samurai tenían la más importante misión: la de conservar, y proteger a esta idílica sociedad.

Aun cuando la sociedad se basaba en las funciones realizadas por cada individuo, estas no eran especializadas ya que existía en grado considerable una movilidad entre los sectores de la producción, especialmente durante la primera parte de la época Tokugawa. Habían, por ejemplo, dos tipos de artesanos: aquellos que trabajaban a la manera de ciertos técnicos de la Edad Media Europea: satisfaciendo necesidades concretas de personajes importantes; y, aquellos que producían para el mercado.

Era corriente que los campesinos se dedicaran en sus ratos libres a la producción de artículos no solo para su propio consumo sino para la venta. La producción de estos artesanos-campesinos, puede haber sobrepasado a la de los artesanos profesionales que vivían en las ciudades, ~~atendiendo~~ el dinero de esta manera se convertía en una importante fuente de ingresos que, incluso, llegaba a sobrepasar a los ingresos estrictamente agrícolas. Esto explicaría algunas medidas tomadas por el gobierno tendientes a frenar a esta incipiente industria doméstica.

Esto es importante pues más tarde dará origen a cambios sociales de cierta magnitud, de modo que debemos tenerlo presente.

Por otra parte, los comerciantes fueron penetrando la economía cerrada de esas comunidades con artículos de demanda rígida tales como el azúcar, tabaco, pipas etc, que poco a poco transforman a esa economía natural en una de mercado y en la que el campesino querrá participar no ya como productor sino como artesano o mercader.

Algunos síntomas de cambio y movilidad social:

Durante los primeros cien años del gobierno Tokugawa se producen algunos cambios en la realidad social del Japón, especialmente entre artesanos, mercaderes y campesinos que obligaron al Bakufu a modificar a través de algunos edictos ciertos aspectos de la teoría social Tokugawa.

Fueron tantos los artesanos y campesinos que engrosaron las-

filas de la clase chonin que las autoridades trataron, infructuosamente, de detener ese proceso. Hacia 1642 y 1673, el Bakufú trató de atar el campesino a la tierra y de prevenir la venta de granjas, alquerías y haciendas. En una regulación de 1637 puede leerse un artículo que reza así: "Toda persona que abandone su lugar de nacimiento para pasar al servicio (de alguien) o al comercio debe dar noticia a las cortes locales a través de la oficina del comandante de la circunscripción y a las asociaciones familiares correspondientes". (1)

Fué tan elevada la transformación campesino-mercader que muchos autores coinciden en señalar a este fenómeno como uno de los más importantes factores en el crecimiento de las ciudades, pero hacia 1735 el desarrollo de estas entró en una fase de estancamiento debido no a la efectividad de las leyes que limitaban la migración sino a la falta de empleo en las ciudades.

A pesar de que teóricamente el campesino ocupaba el segundo puesto en la jerarquía social, el trato que recibía de la aristocracia dejaba mucho que desear:

- 1) La contribución que por efecto de los impuestos hacían los campesinos a la economía nacional se elevó de un 40% a un 58%.
- 2) Los campesinos eran mencionados en los edictos como "gente estúpida".
- 3) Se les prevenía - bajo diversas penas - de consumir Té, tabaco, sake y otros artículos considerados de lujo y se les exhortaba a comer granos distintos del arroz, a levantarse temprano e, incluso, al divorcio en el caso de que las esposas fueran grandes bebedoras de te o demasiado asiduas a las ceremonias religiosas.

El trato que recibían los mercaderes y artesanos en virtud de su poderío económico fué suavizándose con el tiempo. Los chonin disfrutaban de un mejor trato si se lo compara con el que recibían los campesinos. Sin embargo, a los chonin se les prohibía el uso de símbolos exteriores de riqueza y calidad social tales como para

Sheldon, Charles David. "The rise of the merchant Class in Tokugawa Japan. Cap II Pag. 28. Association for Asian Studies. New York. 1958.

soles, adornos en el cabello? vestir con seda, espadas, casas exclusivamente lujosas etc, etc, no tenían que pagar impuestos de una manera regular hasta 1716 cuando perdieron ese privilegio. En 1745, Yoshumune los obligó definitivamente a hacer contribuciones - periódicas al estado.

No se crea que el trato privilegiado de que disfrutaron los chonin obedecía a la benevolencia y magnanimidad del Bakufú, recuerdese que los chonin habían logrado un trato especialísimo en virtud de la presión económica que en un momento dado podían ejercer sobre la sociedad de su época.

Así para controlar una eventual supremacía política chonin, - el gobierno tomó varias medidas tendientes a restringir la actividad de los chonin cuando esta se hacía peligrosa. Politicamente - se les negó toda suerte de derechos en la administración del estado y se ejercía sobre todas las asociaciones chonin una estricta vigilancia. Sin embargo, esto es uno de los síntomas de cambio -- los mercaderes disfrutaron de ciertos cargos semi-oficiales en -- ciudades como Tokyo, Osaka, Sakai. Para sopesar la importancia de estos cargos trataremos de describir sus funciones:

En Osaka, la ciudad comercial por excelencia existió un consejo - hereditario de ancianos formado por 22 chonin llamado Sō-toshiyori a cuyas ordenes estaban los Machi-doshiyori, especie de ayudantes sin sueldo elegidos por sufragio entre los 22 ancianos y por selección hecha entre los jóvenes más destacados de las empresas comerciales. Las funciones de ambos cuerpos eran:

- 1) transmitir las ordenes del Bakufú a los subordinados.
- 2) Prevención y extinción de incendios.
- 3) Hacer censos periodicos entre la población.
- 4) Nombrar a los funcionarios que ocuparan los puestos más bajos del escalafón.
- 5) Dar el visto bueno a las nuevas publicaciones.
- 6) Fijar impuestos sobre los precios y construcciones cuyo permiso estaba en manos de los So-toshiyori.

En Tokyo existía un sistema paralelo al de Osaka pero como estaba en la sede del gobierno sus funciones quedaron restringidas-

a un plano casi ceremonial pero, que sin embargo, dotaba de gran prestigio social a los chonin, cosa que en la época Ashikaga hubiera sido insólita.

Periodo de movilidad social:

Como hemos señalado, las diferencias entre las partes constituyentes del cuerpo social comenzaron a diluirse ante la penetración de la economía monetaria, y así, la movilidad social comenzó a incrementarse lentamente. Pero es necesario estudiar los cambios ocurridos en cada uno de los estamentos.

SAMURAI - CHONIN:

Uno de los más significativos es que los samurai comienzan a comportarse como los chonin.

Los samurai, como clase eran un grupo homogéneo, de status, al que pertenecían por nacimiento. Poseían una regla de conducta - el bushido - que los diferenciaba del resto de la población, sus ideales estaban conformados por el Confucianismo y sancionados por la tradición militar japonesa. No se crea que como la nobleza francesa o española, desdénaban el dinero. Se dieron cuenta de que el comercio era una actividad lucrativa y que quien poseía el dinero poseía el poder. Pero a los Tokugawa les había costado muchísimo trabajo someter a los samurai desde el punto de vista político y no estaban dispuestos a permitir que se enriquecieran nuevamente. Es por ello que prohibió a los miembros de la clase samurai el decidirse a actividades comerciales.

Durante la época Genroku (1688-1703) los guerreros estaban sumidos en una pobreza desesperante por lo que comienzan a desempeñar o dedicarse a algunas actividades recomendadas al lucro.

En algunos casos los samurai adoptaron a los hijos de chonin mediante el pago de una cierta suma de dinero. Este sistema de la adopción se generalizó bastante en el siglo XVIII llegándose incluso a una suma fija para este tipo de transacción. Otros guerreros decidieron explotar algunas actividades industriales, especialmente aquellas del algodón y de la seda sobre todo en las provincias de Uzen y en el feudo de Kumamoto.

El cambio de las circunstancias económicas los obligó a romper --

con el pasado y a dedicarse a actividades que hasta entonces habían sido el coto privado de los chonin. El samurai no sólo adquirió las características de los Chonin sino que muchos de ellos abandonaron el status de samurai por el de mercader. Según una estadística elaborada en 1818-29 de 250 familias comerciantes 48 tenían un origen samurai.

Por otra parte, también se dió el caso contrario, es decir mercaderes y agricultores que se transformaban en samurai.

Ya hemos mencionado la adopción pero ésta no es la única vía para cambiar de clase. Hacia principios del siglo XVIII un autor se quejaba de que el mundo estaba dislocado porque ya no prevalecían las relaciones sanguíneas para fijar la condición social sino las establecidas por algo tan despreciable como el dinero. Es en esta época cuando se prohibió vender el título de samurai pero, con el tiempo, esta costumbre se hizo común. Hay casos famosos como el del agricultor Kusu-Sado quien habiendo comprado un título alcanzó gran fama y, su hijo, posteriormente desempeñó un alto cargo político en la ciudad de Osaka.

Como puede notarse, a finales del periodo Tokugawa, la movilidad social era cosa corriente aún en las capas más elevadas de la sociedad.

CAMPESINO - CHONIN:

Este era un fenómeno inevitable pues la población de las ciudades, de las industrias y de los servicios crece a expensas del campesinado. Este fenómeno fué especialmente apreciable en los campos cercanos a las ciudades cuya población original fué poco a poco absorbida por la vida urbana.

Por otra parte los matrimonios entre familias campesinas y comerciantes fué un fenómeno común que se reforzaba por el hecho de que según un reporte hecho por Rotozan "de 100 campesinos, cerca de 50 confían el trabajo agrícola a sus mujeres e hijos mientras ellos se dedicaban a actividades comerciales e industriales. (1) Es un dato significativo pues el dato anterior está dado para un solo Han, de modo que el tránsito de agricultor a comerciante no parece haber sido muy difícil. Un fenómeno tardío fué la -

transformación de los chonin en terratenientes. Pero es necesario recordar que los chonin preferían invertir en el comercio o bien prestar dinero con fines usurarios, pero esto no debe extrañarnos que este fenómeno haya tomado lugar con cierto retardo. Vale la pena destacar que el chonin prefirió invertir en tierras que hasta ese momento habían considerado improductivas pues generalmente se conseguían a precios bajísimos. El capital así ahorrado se invertía en obras de riego o desecación, según el caso, en fertilizantes etc, con lo que las tierras comenzaban a producir beneficios. Un caso de renacimiento agrícola motivado por las inversiones se tiene en los campos arroceros de Fukano, Masanari y otros.

(1) Honjo Eijiro "The social and economic history of Japan". Pág. 200. Ed. Russell and Russell Ins. New York, 1965.

La clase Samurai:

Como mi trabajo ha sido hasta ahora, enfocado sobre la clase chonin creo que será conveniente dedicar unas cuantas líneas a la clase samurai, explicar su bancarrota económica y determinar en qué medida favoreció esto a los chonin.

En la antigüedad no existieron diferencias entre el agricultor y el samurai, existía el campesino-soldado, pero el tiempo y los cambios habidos en los sistemas de combate rompieron la unidad en beneficio del hombre de armas. El samurai hace prevalecer su poder desde 1185 hasta aproximadamente 1560 cuando los obsoletos combates individuales ceden ante los ejércitos organizados, las armas de fuego, la infantería, la fuerte autoridad de un gobierno central que desea poner punto final a las guerras intestinas y a la penetración de la economía monetaria. Estos factores que sumados a la prohibición de ejercer actividades mercantiles, al sankin-kotai, a que el estipendio anual de arroz resultaba inadecuado ante la inflación creciente y al rígido control ejercido por el Bakufu, nos indican hasta qué punto se encontraban atados económicamente, incapaces de salir de una pobreza que crecía en progresión geométrica.

La única manera que tenían para sobrevivir o por lo menos para a-

(1) Honjo Eijiro "The social and economic history of Japan". Pág. 200. Ed. Russell and Russell Ins. New York, 1965.

liviarse sus problemas económicos era la de recurrir al prestamista del gobierno o a los privados. Así enajenaron su asignación anual de arroz, sus rentas y se vieron en situación cada vez más desesperada, situación que, en algunos casos, llevaba al Seppuku. (1) -- en otros al comercio, el cambio de status social o a practicar actividades ilícitas.

Ante panorama tan trágico el gobierno trató de tomar medidas, a saber:

- 1) Controlar el precio del arroz, a fin de estabilizar los ingresos de los samurai. Esta medida resultó inoperante pues eran los chonin quienes podían, dado el caso, manejar los precios del arroz.
- 2) Incitó al ahorro y a las economías, a través de varios edictos que no fueron observados por gente acostumbrada a mostrar su poder por medio de símbolos exteriores de riqueza.
- 3) Créditos y prestamos de dinero en tiempos de calamidades naturales, Esta medida sólo palió la pobreza de los samurai.
- 4) El sistema más eficaz y radical era el de condonar las deudas en las que habían incurrido los guerreros; este método se llamó Kien y se ejerció de varias maneras:
 - a) Directamente, o sea, obligando a los acreedores chonin a olvidar sus deudas bajo pena de confiscación.
 - b) Imponiendo fuertes contribuciones a los chonin para luego repartir el dinero entre los samurai.
 - c) Eliminar el monto por concepto de intereses y fijar la deuda en su total original.
- 5) Hubo una gran diversidad de medidas tendientes a detener el proceso de pauperización de los samurai, sin embargo; la única que atacó la raíz del mal fué aquella que promovió, que estimulaba a los guerreros para que se dedicaban a actividades económicas micamente productivas tales como la industria textil. Esto último sólo viene a perfilar como un hecho a finales de la época Tokugawa y bajo la restauración Meiji.

El empobrecimiento de los samurai permitió que los chonin disfrutaran de mayores seguridades económicas y sociales que en ningun

(1) Harakiri.

na otra época anterior y promovió uno de los más largos periodos-
de paz interna de la que los japoneses tengan memoria: la época -
Tokugawa. Por otra parte, coadyuvó al ascenso de los chonin den -
tro de los más altos estratos del cuerpo social y estimuló la mo-
vilidad social.

CAPITULO V

LOS CAMBIOS EN LA SUPERESTRUCTURA

INTRODUCCION:

En este capítulo trataremos de establecer los cambios culturales - entendida esta palabra en su más amplio significado - en función de la clase chonin aunque a veces la contraponemos a la cultura de la aristocracia. Esto nos lleva directamente a uno de los puntos centrales de nuestra disertación. En efecto, una de las características más curiosas e importantes de la historia de Japón es la que podríamos llamar dicotomía cultural. Todo estudioso, al abordar los problemas japoneses, se dará cuenta de que una de las constantes históricas más notorias ha sido la coexistencia de dos culturas superpuestas, aquella de la aristocracia y aquella de las masas. Entre ambos existió una diferencia de gustos, de estilos, de plasmación o realización y, por último de contenido. Para los efectos de este trabajo no nos interesa entrar en una diferenciación teórica sino que esperamos que el lector obtenga sus propias conclusiones a través de las confrontaciones y comparaciones que presentaré a lo largo de este capítulo.

Por otra parte, he escogido dos de los más importantes escritores de la época Tokugawa a fin de que sean ellos los encargados de introducir al lector en el mundo de la era Genroku (1688-1730) cuando la cultura burguesa llegó a su más elevada expresión. Quiero dejar la palabra al profesor Kazuya Sakai para que defina con su lúcida y concisa pluma, la influencia de los mercaderes en cuestiones de cultura:

"El advenimiento de esta burguesía (chonin) tuvo la virtud de alterar casi por completo el panorama de la vida literaria y artística del país. (1)

y tambien:

"El surgimiento de los chonin trae como consecuencia un cambio considerable en la sociedad japonesa, que aun permaneciendo inmovil estructuralmente, se encamina hacia una sociedad de corte netamente capitalista, y dentro de los límites feudales impuestos por el gobierno hacia una mayor individualización". (2)

Ahora bien, es necesario que estudiemos los diferentes cambios

que se producen en la superestructura japonesa. He querido dedicarme fundamentalmente a los cambios religiosos y literarios pues son ellos los que con más fidelidad retratan a la cultura de un país, dejando en un plano secundario a la poesía, a la pintura, e al grabado y a otras formas de creación artística. Tengo para ello poderosas razones pero solo quiero citar la que creo más importante: como son artes visuales es imposible apreciarlas solo por medio de una descripción escrita y, por otra parte, la naturaleza misma de este trabajo limita toda posibilidad de reproducir cuadros, edificios, esculturas etc, sin las cuales sería sumamente difícil hacer comprender los cambios que en estos sectores se realizan.

Los cambios religiosos.

Es este un tema en verdad difícil de establecer y de tratar con propiedad pues la actividad religiosa de los japoneses no puede determinarse categoricamente puesto que una persona puede escoger las partes, dogmas, mandamientos etc, de dos o más religiones sin que por esto sea considerado apóstata, hereje o algo semejante. Desde el punto de vista de la religión de Estado podemos observar una transformación notoria: un paso desde el budismo hacia el -- neoconfucianismo. Evidentemente un gobierno como el Tokugawa, empeñado en la doblegación de los siempre peligrosos señores feudales necesitaba de una religión o filosofía que diera más importancia a la fidelidad, a la piedad filial, al conformismo y a la paciencia que a la fuerza armada o a la rebelión. La única filosofía que además de las características señaladas tenía una visión socio-política era la neoconfucianismo.

Tal vez sean los conceptos morales, más que los religiosos, los que nos iluminen en el intento de mostrar las características de la época Tokugawa. Para ello tenemos que examinar los conceptos de GIRI y NINJO.

1 (pag anterior). Kazuya Sakai. Japón, hacia una nueva literatura. Ed. El Colegio de México. 1968 Pag. 20

2. Ibidem. Pp 19-20.

Giri significa - en sus términos más generales, obligación; pero esa obligación varía mucho de acuerdo con las circunstancias. Hay "giri" para con los miembros de la propia familia, para con los de la misma clase social, para con nuestra comunidad y, en su aspecto más abstracto, es obligación para con uno mismo o sea el honor.

Si se conectan ambas categorías con la religión puede decirse que el "giri" está íntimamente ligado con el contenido filosófico del confucianismo, que insiste en la fidelidad hacia la familia, la clase, los señores, la sociedad, la nación y el resto de la humanidad. El orden en que mencionamos a los mandamientos confucianistas no es fortuito sino el que Kong-Fu-Tse establece en sus obras.

En cuanto el ninjo creo que se identificaba con la creencia en buda Amida, el Dios de la Misericordia, capaz de perdonar los máximos defectos y debilidades con tal de que se pronuncie fervorosamente su Sagrado Nombre.

¿Cuál de estos dos términos era el que mejor retrataba a la sociedad Tokugawa? En general, la mayoría de los autores están de acuerdo en señalar que ambos tuvieron su momento especial. El "Giri" parece haber definido a la primera parte del periodo Tokugawa el "Ninjo" a todo el periodo Genroku y, la última, no está claramente definida y creo que es el periodo más normal de la vida religiosa de un pueblo: ni un puritanismo exacerbado ni un hedonismo desatado.

Exotismo es la palabra que mejor define a la época Genroku, - exotismo en la ornamentación, en los placeres, en la comida, en fin en casi todo. Sin embargo, es necesario hacer una aclaración, en casi todas las manifestaciones literarias se advierte una contradicción, una lucha, entre el Giri y el Ninjo. El último descarría hace pecar, pero siempre, en los momentos finales, el protagonista opta por el sacrificio que le pueda exigir el Giri, así sea este el sacrificio de la propia vida. El triunfo del Giri es típico de las obras de Chikamatsu mientras que, en las novelas de Saikaku, famosas por su erotismo, las personas que se dejan dominar por

sus pasiones terminan en manos del verdugo, en la soledad de una-
ermita o simplemente locos; en otras palabras el castigo lo reci-
ben en este mundo. Puede decirse que Saikaku está más interesado-
en las emociones humanas que en la moralidad de sus personajes.

El Confucianismo:

El capitalismo europeo recibió un tremendo impulso de una ideolo-
gía económica que Max Webber a conectado con la ética protestante;
sea verdadera o no su afirmación, no hay duda de que el nuevo espí-
ritu de lucro incrementó al desarrollo económico.

Se ha sugerido que la formación de un espíritu capitalista, un ra-
cionalismo económico y un sensato sistema de valores deben ser con-
siderados como base efectiva para el desarrollo de un país. De ahí
que sea oportuno examinar si en Japón se dieron esas circunstan-
cias antes de la restauración Meiji y en que medida contribuyeron
a ella.

Si las cosas hubieran marchado por el modelo Occidental, la clase
chonin se hubiera convertido en la campeona de una economía regio-
nalista y liberal. No obstante, la ideología oficial durante la-
época Tokugawa: el confucianismo, mantenía un rígido control so-
bre la sociedad japonesa.

El confucianismo mantuvo una casi inmutable jerarquía social,
el aislamiento de todo contacto exterior y, por último la piedad-
filial y la tradición implicaban una forma de conducta única de -
carácter sagrado.

La lealtad encontró su más elástica expresión en las relacion-
es entre señor y villano; entre Daimyo y samurai, pero, no obstan-
te, la lealtad, entendida como vínculo social, dotab de coheren-
cia y unidad aún en las épocas de guerra civil.

La institución del Trono Imperial daba a la nación una sensación-
de fidelidad familiar puesto que, como lo explicamos en el capítu-
lo correspondiente a política era considerado como el padre de la
gran familia japonesa.

La lealtad hacia la propia clase social, la profesión y la tradi-
ción estaba sancionada por la cuádruple jerarquía social prefija-
da: samurai, campesinos, artesanos y mercaderes.

Los campesinos estaban asociados en grupos de cinco familias (go-

nin-gumi) que compartían responsabilidades comunes.

Las guildas unían a la clase mercantil, estrechando y estimulando la lealtad hacia la clase y su tradición.

Para llenar, cumplir, el deber como mercader se debían descargar las obligaciones sobre el todo social lo que justificaba la protección y los beneficios que se recibían de la sociedad.

Dentro de la empresa mercante la lealtad encontró una elocuente expresión vertical en el Oyakata-kogata (familia-niño) relación por la que el maestro poseía mando absoluto sobre los aprendices. En la empresa, el maestro encarnaba a los espíritus ancestrales. El confucianismo decía que las enseñanzas de los antepasados, e igualmente las del maestro, no podían ser puestas en duda. Un criticismo racionalista y la introducción de nuevas ideas eran contrarias al espíritu de la época y por lo tanto no florecieron. Los reglamentos internos de la familia Mitsui decían: "No pongas tu mano sobre ninguna actividad que no haya sido hecha con anterioridad". (1)

La honestidad y la ética en los negocios dentro de los gremios son un fenómeno típico de la conciencia de clase y del espíritu del grupo. La medida de la lealtad hacia su grupo y hacia su negocio-ancestral era la medida del buen nombre del comerciante.

A pesar de que los mercaderes ocupaban el más bajo rango social durante la época Tokugawa, lograron una posición respetable y desempeñaron un importantísimo papel en la vida económica de Japón. Ellos convirtieron en un principio moral la absoluta honestidad de sus contratos, el firme cumplimiento de sus negocios - escritos o no - y por eso se encuentran frecuentes exhortaciones a la rectitud de conducta.

Por otra parte, el mercader estaba obligado a mantener la buena fama de su negocio (kanban y Noren) pues era una forma de lealtad hacia el gremio y sus antepasados.

Esta conciencia de grupo tiene una doble vertiente: honestidad para con los colegas y una explotación inescrupulosa hacia las perso

Skeldom Charles D. "The rise of the merchant class in Tokugawa Japan. N.Y. 1958."

nas ajenas al grupo propio. Según algunos críticos coetáneos, los mercaderes no tenían trabas morales para explotar por todos los medios a su alcance a las entidades o individuos externos al grupo al que pertenecía..

Hemos examinado cual era la ideología oficial y como actuaba esta - en los diferentes sectores de la sociedad, pero, es necesario recordar aquí que esa filosofía sufrió cambios y modificaciones constantes a lo largo del período Tokugawa. No quiero repetir lo que ya - he expuesto en otros capítulos aunque si quiero recordar algunas de las transformaciones que tomaron lugar.

Desde el punto de vista político el sistema Tokugawa atentó contra los principios confucianistas cuando el eje y centro de la lealtad fue trasladado de la familia hacia el Estado.

Económicamente, y esto a finales de la época Tokugawa, el Bakufú dejó de considerar a la actividad comercial como algo nefasto, reprochable y desagradable, asestando así un rudo golpe a los principios confucianos de los que se consideraba depositario. Por otra parte, el gobierno se mostró ineficaz para contener la creciente movilidad social que el confucianismo había tratado de fijar - de una manera permanente.

Pero lo más importante son los cambios que en el plano filosófico y cultural que surgen en oposición directa al Confucianismo.

La burguesía japonesa despreciaba olímpicamente todo conocimiento que no viera de la experiencia real y directa pero no por ello constituían una clase ignorante y analfabeta. Por el contrario tuvieron un vasto e insaciable interés por la cultura. A finales -- del período Tokugawa fundaron la famosa escuela Kaitoku-Do que funcionaba como una escuela privada contemporánea. Allí floreció un importante centro de estudios neo-confucianista que podríamos comparar - con ciertas reservas - con las actuales escuelas revisionistas dentro del contexto del marxismo.

La filosofía Shingaku.

La filosofía Shingaku fué un mayor esfuerzo educacional y, en otro sentido, elevó el nivel social y la auto-estima de los mercaderes.

Robert. N. Bellah: "Tokugawa Religion" Ed. Glencoe. Illinois. 1957.
Pag. 159.

Su origen se remonta a la primera mitad del siglo XVIII y su propósito fundamental fue rehabilitar a la ética burguesa después del período de lujo y disipación que fue la época Genroku.

Al igual que muchos sacerdotes medievales europeos, los eruditos confucianos consideraron al comercio no solo como una actividad parasitaria sino explotativa. De ahí que el ser mercader implicaba una especie de estigma social que no podía ser lavado. Pero la filosofía Shingaku proclamaba que los mercaderes merecían una recompensa por los servicios sociales que desempeñaban, entre ellos el beneficio y proceso del arroz del que directamente disfrutaban los samurai. Incluso llegaron a sostener que la misma nobleza no era ajena al comercio pues la compra venta de arroz era una transacción comercial de la que todo Japón participaba.

Parecía que la filosofía Shingaku iba a iniciar un pensamiento liberal y a inspirar algo parecido al moderno espíritu capitalista europeo.

"El comercio es algo indispensable en la vida cotidiana, de ahí que sea un error despreciar el dinero o mantener al comercio estancado. No hay nada vergonzoso en vender cosas.

Lo que si es vergonzoso es la conducta del hombre que fracasa en pagar sus deudas a los mercaderes. (1).

La filosofía Shingaku dotó a la burguesía de un sistema de valores que los hizo respetables, pero que no fué capaz de igualar o sobrepasar a la profundamente enraizada tradición confucianista.

En efecto, a pesar de que Ishida Bengei - uno de los más grandes filósofos Shingaku - demostró que tanto el samurai como el mercader cumplían la voluntad de Dios, no se logró más que encuadrar definitivamente, tal vez con un poco de mayor consideración, a la clase mercantil dentro del esquema social confucianista.

Cambios Culturales:

Si tratáramos de encontrar una categoría lo suficientemente amplia para que abarcara toda la cultura Genroku, esta sería la de dualismo pues, tendríamos de un lado a la cultura tradicional de los Samurais, orientada en lo teatral hacia el Noh, en lo poético hacia-

Robert. N. Bellah. "Tokugawa Religión". Ed. Glencoe. Illinois. - 1957. Pag 159.

el Tanka y, en general, hacia la conservación del patrimonio artístico japonés. Del otro lado tendríamos a la nueva cultura burguesa basada en los gustos de los chonin que se caracteriza por formas - más recientes; en lo teatral, Joruri y Kabuki, en lo poético por el Haikai (Haiku); en lo literario por los Kana-Zoshi; en lo pictórico por los Ukiyo-e; en la moda por el lujo y el exotismo y, en fin por un renacimiento general de todas las artes.

Puede decirse que durante el siglo XVII y XVIII conviven dos - culturas: la militar en decadencia y con control en varias ciudades, entre ellas, Edo y, la burguesa, más refinada y gentil, con control en Osaka, Kyoto y otras ciudades de tradición mercantil.

Es la cultura chonin la que define a la época conocida como - "Mundo Flotante", un mundo de placeres fugitivos, de teatro, de restaurantes y de casas de placer, con una vibrante mezcla de actores, bailarines, narradores, cortesanas, muchachas de baño, de ricos burgueses y disolutos samurais; es la cultura que ha sido - conservada en las vívidas novelas, en los dramas y en las comedias, en los libros de alhada y en las pinturas descriptivas de la época.

Pero los contrastes son marcados, en arquitectura, jardinería, estatuaria y artes mayores, los canones predominantes son los de Tokugawa y de Momoyama.

Tal vez la pintura hubiera seguido el camino señalado por los sectores conservadores de no ser por los revolucionarios Honami Kwoetsu; Tawaraya y Tosa Mitsuoki, los grandes pinceles del mundo flotante.

Dijimos que el Ukiyo estaba construido sobre los gustos burgueses, pero, ¿cuáles eran sus inclinaciones estéticas? En realidad no puede decirse que la clase chonin haya pecado de neo-riquismo, por lo contrario, el impulso artístico es más preciso, inclusive, que en épocas anteriores. Se tiene una idea clara de lo que debe ser un buen libro, una obra de teatro, una pintura y, no debe olvidarse, una buena conducta moral.

Surge un estilo desprovisto de convencionalismos, más vital, más cercano al espíritu japonés, vale decir, más nacional -desprovisto - del lastre chino - más sofisticado y más real pues el artista es libre de expresar sus sentimientos.

Después de haber dado una imagen - un poco impresionista - de la época Genroku trataré de examinar a dos de los más grandes creadores de ese momento: Chikamatsu y Saikaku, innovadores, respectivamente, del teatro y de la novela. ¿Por qué esa elección? En realidad creo que son los dos hombres - si exceptuamos a Basho - que mejor comprendieron su época y, al comprenderla, la plasmaron para siempre en sus creaciones. Además, y esto en razón de consideraciones no históricas, ambos - en sus respectivos campos - forjaron - los medios de expresión necesarios para que germinara la cultura sensual y hedonista que estudiamos. En efecto, creo que hubiera sido - absurda y vacía toda expresión artística a través de las formas del Noh y del Tanka que, por su naturaleza rígida y simbólica, hubieran sido incapaces de recoger y transmitir las íntimas vibraciones del alma risueña y juvenil de la naciente corriente artística.

Mi intención no es la de hacer una biografía de ambas personas - jés sino la de conectar sus obras con las condiciones históricas reinantes a fin de proyectar, en su verdadera dimensión, el genio de estos colosos de la literatura universal.

Saikaku.

Nacido en 1642, muerto en 1693, ha sido relacionado con la tradición novelística del siglo XI y, más específicamente, con el Genji Monogatari - la famosa novela romántica de Lady Murasaki - pero, ésta consideración puede parecer cierta solo si se revisa superficialmente la obra de Saikaku. En efecto, el Genji puede tener cierta similitud con el contenido erótico de los Koshokubon pero al leer -- los choninmono - que tratan de la próspera burguesía - todo parecido se esfuma con rapidez.

Saikaku dota con nueva vida a la prosa que, desde los monogatari medievales, estaba en franca decadencia. Recrea pues, toda una tradición literaria y añade elementos propios como: caracteres psicológicos; preocupación social; realismo; insistencia en los detalles que, a la larga, contribuyen a crear una atmósfera impregnada de verosimilitud; un idioma fácil, accesible a casi todos pero que conserva la belleza del lenguaje. Busquemos, ahora, en términos de contexto histórico, el origen de esas características que hemos señalado como propias de Saikaku.

Además de la influencia ejercida por la tradición prosista del Gengi Monogatari y de la literatura narrativa del siglo XIII, podemos señalar algunas más recientes como, por ejemplo, los Kana-Zoshi, una forma literaria amplísima que comprendía temas de ficción, descriptivos, reales, tradiciones, información etc.

Escritos en Kana (silabario fonético japonés) podían ser leídos por los burgueses y las personas menos letradas de la sociedad lo que - le concedía una amplia difusión entre las diversas clases cosa que nunca antes había logrado literatura alguna.

Cuando nace Saikaku los Kana-Zoshi encontrábanse bastante desarrollados pues su contenido real habíase incrementado paulativamente. Saikaku fue el primero en convertirlos en un medio valioso y - respetable. En 1682 su primera obra novelística - antes se había - dedicado a la poesía tipo haikai donde alcanzó fama considerable - vió la luz pública con el nombre de "La vida de un hombre que vivió para el amor" - cuyo éxito fue asombroso para la época. Así, poco a poco, el contenido literario de sus obras se fué haciendo cada - vez más grande hasta superar las críticas de los sectores más conser vadores, adquiriendo, en su propio tiempo, alguna dimensión litera - ria que hoy ha sido confirmada en su justo valor por los especialis tas.

El nombre genérico de esa literatura es el de Ukiyo-Zoshi, adop - tado para diferenciarla de los primitivos Kana-zoshi, de menor valor literario.

La originalidad de Saikaku reside no solamente en haber creado - un nuevo género literario sino en haber realizado plenamente las po - tencias artísticas de los Kana-zoshi, dotando de un medio propio de expresión a la clase chonin. El público para el cual escribió era - muchísimo más amplio que cualquiera otro precedente, generalmente re ducido a los círculos aristocráticos e intelectuales de Japón.

La prosa de Saikaku puede ser dividida en tres períodos: obras - eróticas (Koshokubon); obras micelaneas y obras sobre la gente de la ciudad (Choninmono). La primera categoría cubre casi todos los mati ces del amor: galantería, romanticismo, deseo, pasión, etc., de modo que el calificativo erótico es arbitrario, aunque al generalizar, la constante es una trama erótica.

Esta temática es un fiel reflejo de las costumbres amorosas de la época en que le tocó vivir. En efecto, una de las características del Mundo Flotante es la existencia de las casas de placer o, -mejor dicho, de los barrios de placer; Yoshiwara en Tokyo fué fundado hacia 1617; Shinmanchi, en Osaka, hacia 1620 y Shimbara en Kyoto hacia 1641; de modo que Saikaku no inventa sino que narra las condiciones de vida, las costumbres, los gustos y la moral de los ricos burgueses o de las famosas cortesanas que fueron sus contemporáneos.

La segunda época está caracterizada por una serie de cuentos, narraciones y recopilaciones sobre las tradiciones y leyendas de las diversas provincias de Japón. Sus historias nos dan una pintoresca imagen de los Chonin, siempre deseosos de revisar y satirizar las viejas y fantásticas leyendas nacionales. Es una de las caras del famoso escepticismo burgués. Dentro de esta época también están sus obras sobre la piedad filial que, paradójicamente, recogen los ejemplos más famosos de la violación de esa sacrosanta ley confuciana; y, para terminar, las que tratan sobre las leyendas, códigos y costumbres de los samurais, sin embargo, no pierde su originalidad al enfrentarse a un tema tan manido pues las presenta de una manera real, moderna, que contrapone el lado noble y heroico con el aspecto patético, fútil y, a veces, ridículo de la conducta de la clase militar.

El tercer período es el que cubre la vida, sufrimiento, tribulaciones, heroicidad, cobardía y ambición de la clase mercantil. Describe las múltiples e ingeniosas vías por las cuales un hombre puede acumular dinero, perderlo o disfrutarlo. Sus más famosas obras, y a modo de ilustración, son las siguientes: "Nuevas lecciones tomadas de la vida de los Ricos hombres, en donde se describen los diferentes tipos de burgués y los efectos que el dinero puede ejercer sobre ellos; el Saikaku Oridome, publicado poco después de su muerte, nos muestra una nueva faceta, la crítica, que distingue a nuestro autor. Consciente del estancamiento económico motivado por una contracción económica originada en un receso mercantil y en el agotamiento de las posibilidades de lucro Saikaku escribe: "Ahora solamente es la plata la que puede producir más plata. En estos tiem -

pos no es tanto la inteligencia y el espíritu rápido de un hombre sino, simplemente, capital, lo que conduce a la riqueza". (1)

Es un nuevo Saikaku que, a través de los Koshokubon y de los choninmono, proyecta sus intereses hacia el lado negativo del -- amor y del dinero; pero, no por ello, debemos considerarlo un escritor pesimista: solo ha recogido el sentir general de una clase que, ante la rigidez del sistema feudal, se ve frustrada en sus ambiciones de natural crecimiento.

Un valor, aún no explotado, de las obras de Saikaku es su curiosidad por los problemas económicos y, especialmente, en la moneda; de allí que podamos afirmar el innegable valor de sus obras como fuente estupenda para los historiadores de la economía. Saikaku estaba imbuído por la mentalidad burguesa, siempre preocupada por los bienes materiales, de modo que no debe extrañarnos lo que a primera vista podría aparecernos como rara vocación para un literato y poeta.

Como hemos venido demostrando, Saikaku, supo recoger y conservar las motivaciones, gustos y costumbres de su tiempo; dicho en otras palabras, su producción literaria estuvo influida por -- las condiciones históricas de su época hasta tal punto que podemos considerarlo como el fiel reflejo del mundo flotante.

Chikamatsu Monzaemon (1653-1725).

El gran dramaturgo japonés, a menudo comparado con Shakespeare, es otro de los hombres que supieron comprender y plasmar en sus obras las características de un mundo especial y diferenciado del -- resto de las cosas existentes: la época Genroku.

Chikamatsu se distingue de la mayoría de los autores occidentales y japoneses en que escribió casi exclusivamente para el teatro de marionetas o Joruri.

Evidentemente y en razón de lo que hemos venido afirmando en -- esta monografía: las tendencias hacia el exotismo de la sociedad -- Ukiyo, Chikamatsu tuvo que sacrificar algunas veces la calidad de sus obras por los efectos y situaciones espectaculares que el público exigía. Esto nos obliga a estudiar a Chikamatsu en los términos

(1) The life of an amorous woman. Saikaku. Prologado por Morris. Pag. 28.

que él mismo se fijó y en base a las absurdas comparaciones que muchos eruditos pretenden hacer entre él y los dramaturgos europeos. Si se hace así, Chikamatsu se agiganta a nuestros ojos como caso único en la historia del teatro universal.

Chikamatsu no fue un simple creador de obras para títeres sino que rompió con las tradiciones teatrales de su época, proyectando sus personajes por mundos hasta entonces desconocidos.

A diferencia del drama clásico, con sus príncipes, héroes, princesas y dioses, las obras domésticas de Chikamatsu tienen por centro a mercaderes y pequeños samurais cuyas Dulcíneas son, generalmente, simples prostitutas. Nos encontramos nuevamente en las ondas del mundo flotante en toda su realidad, con sus defectos y virtudes y es que Chikamatsu estaba empapado por un mundo que no podía menos que immortalizar en sus obras.

Durante su carrera Chikamatsu escribió para el Joruri y el Kabuki, pero su mayor y más famosa producción corresponde al primero. Mucho se ha especulado sobre esta preferencia por el Joruri, sin embargo, la mayoría de los eruditos señalan que escribió Kabuki hasta la muerte del gran actor Sakata Tojuro y, después, convencido de que nadie sería capaz de interpretar sus obras como el desaparecido príncipe de las tablas, se lanzó por el camino de las marionetas, dóciles y obedientes instrumentos en las manos de sus operadores.

Sus obras del Joruri se dividen en dos grandes grupos: aquellas que tratan sobre los viejos y nuevos héroes militares, conocidas como obras históricas (Jidaimono) y, las obras sobre la gente ordinaria de su propio tiempo, conocidas como obras domésticas (Sewamono).

Para nuestro objeto las que más nos interesan son los Sewamono - pues reflejan las circunstancias históricas de la época Genroku; además, Chikamatsu cosechó los laureles del éxito en su propio tiempo - en virtud de este género. La estrecha línea que separaba al drama e comedia representado de la vida propia de los miembros de la clase - comercial, exaltaba, a los de por si apasionados chonin.

La mayoría de las obras de Chikamatsu se basan en hechos reales ocurridos en su época de modo que tenía que cambiar los nombres de los personajes y retocar un poco los acontecimientos para que no fuera obvia la relación. No extraña que muchas de sus obras fueran lla

madas "periódicos vivientes", porque como los periódicos, sus creaciones reflejaban la realidad, incluyendo, los pequeños toques de fantasía.

Sus personajes favoritos son los mercaderes que descuidan sus negocios para correr en pos de las costosas cortesanas, con el consiguiente peligro para su fortuna; jóvenes incapaces de controlar sus emociones, y al no poder, cometen toda clase de dasafueros que al final son castigados, pero el castigo los purifica y los dota con un aura trágica que los acerca al corazón del auditorio.

Acerca de los temas escogidos por Chikematsu diremos que reflejan una de las preocupaciones fundamentales de la época: la movilidad social, el matrimonio y amores entre los individuos de clases sociales diferentes, con un remarcado interés en las relaciones entre Samurais y Chonin.

Es cierto que las hijas de los ricos mercaderes atraían a los samurais empobrecidos o que, algunas veces, los mercaderes fueran ennoblecidos con el título de samurai o se diera el caso contrario: samurais dedicados al comercio, pero, no obstante, las diferencias de clase prevalecían a veces con resultados trágicos que por su naturaleza romántica eran rápidamente tomados como tema para alguna obra teatral. En el libreto de "Suicidio de amor en el templo de las mujeres" un padre burgués se opone al matrimonio de su hija con un guerrero diciendo: "Un caballo va con una yegua; un buey con un buey, y la hija de un mercader con el hijo de un mercader". Este ejemplo lo encontramos repetidamente en los dramas de Chikamatsu por lo que suponemos - y esto se ve reafirmado por la historia - que el problema de la lucha de clases no era desconocido al Japón del siglo XVII.

Al parecer, nuestro autor apoyaba la división de clases lo que ha sido la causa de que muchos estudiosos lo tachen de "feudal". Pero es que Chikamatsu se inclinaba más por el sufrimiento de sus personajes - en la naturaleza humana - que por la lucha de clases, aun cuando - y esto lo descarga de toda culpa - no dejó de retratar las condiciones sociales de su época.

Es importante señalar algo que ha escapado a muchos críticos: Chikamatsu trata a los errores de sus personajes no como debilidades intrínsecas de la naturaleza humana sino como reflejo de los MALES DE LA EPOCA, de ahí que casi siempre alcancen la salvación de sus almas. Por otra parte, sus obras tratan de suicidios, casi

siempre cometidos por el "giri" social y, en este sentido, sus personajes dan testimonio de una rígida sociedad trascendente que los condena. ¿No era el suicidio una muda protesta lanzada a la cara de una sociedad culpable tal vez de hipocresía? Y, acaso en "Kage kiyo Victorioso" no hay una crítica más que sangrienta a los que alimentan la esperanza de una amante para luego abandonarla miserablemente? Dejemos la hipótesis para pasar al tema de la Realidad.

Ya nos hemos referido al realismo de Saikaku y ahora queremos hablar del de Chikamatsu que, a veces, raya en la crudeza descarnada. Posiblemente el realismo haya sido una de las manifestaciones menores de la época pues está presente en la Basho, en Saikaku en Chikamatsu, en los pintores Ogata-Korin, y Tosa Mitsuoki, en el matemático Seki Kowa, en el filósofo Arai Hakuseki y, finalmente en el actor Ichikawa Danjuro, de modo que podemos considerar al realismo como una tendencia general de la época, así como hoy el cientificismo puede ser considerado como el soporte de toda ideología.

Se ha criticado a Chikamatsu en razón de que incluía escenas fantásticas pero consideramos que esa característica puede ser explicada por el exotismo burgués imperante y, lo más importante, que dichas escenas pertenecen al género de los Jidaimono, esencialmente fantásticos.

A pesar de que la época estuvo imbuida por un espíritu sexualizante y erótico; casas de placer, muchachas de baño, libros de almohada etc, casi todas las obras de teatro que se han conservado son moralizantes, en donde la virtud siempre resulta triunfante.

CONCLUSION:

Hemos estudiado la estrecha vinculación entre las condiciones históricas de un periodo determinado y las manifestaciones culturales que estas generan. Si consideramos a las condiciones económicas políticas y sociales en el Japón del siglo XVII y XVIII podemos percatarnos que la cultura Genroku o del Mundo Flotante no se compagina con las condiciones reales; pero si la tratamos de yuxtaponer a las condiciones especiales existentes en zonas muy bien determinadas, el acoplamiento es exacto, y, nos aparecerá co

mo un fenómeno artificial producido por las evasiones síquicas de una clase social que no encuadraba en una vida simbólica, mística ascética y feudal como para permitirle la vida.

De ahí su esfúmera pero brillante existencia.

CONCLUSIONES

Cuando un trabajo ha sido bien hecho, bien explicado, en el que todas las partes han sido debidamente ilustradas, las conclusiones son innecesarias pues el lector habrá llegado, por propio convencimiento, al punto donde el autor quería llevarlo.

El lector, podrá entonces estar o no de acuerdo con los conceptos expuestos en el trabajo, pero su elección habrá sido hecha con plena libertad. ¿Cuál es, pues, el objeto de la conclusión si la lógica del trabajo falla?. No puede ser otra que la demostración palpable de la terquedad, tozudes o impropiedad con que el autor ha tratado al tema. La conclusión solo se justifica cuando se pretende redondear, sintetizar, perfilar, de una manera precisa los diversos conceptos emitidos a lo largo de la exposición. Mi más ferviente deseo es que el lector tenga a bien considerar en este último sentido, las conclusiones que ahora serán expuestas.

El objeto inicial, cuando empecé el estudio y recopilación de material, era hacer una monografía sobre la clase chōnin, la burguesía de Japón- pero a medida que profundizaba en el tema me dí cuenta- que, más importantes que la clase chonin en si, eran las diversas transformaciones económicas, políticas sociales, agrarias, y culturales que permitieron el desarrollo de esa clase. El primer problema con que tropecé fué el de la ubicación, dentro de una categoría histórica comprensible a los occidentales, de las transformaciones que operaban en Japón durante la época Tokugawa. La categoría que mejor se acomodaba al marco que la propia investigación había producido era la de precapitalismo. Yo deseo que el lector- no tome a la palabra precapitalismo como algo rígido que debe cumplirse a rajatablas, sino que por el contrario, la entienda como- una categoría flexible, sujeta a revisión.

Creo que el lector estará de acuerdo conmigo que en los cambios - producidos durante el periodo Tokugawa convirtieron a Japón en un país que estructuralmente estaba más cerca del capitalismo que del feudalismo, que ese cambio está definido en lo político por: una centralización creciente; por la creación de una burocracia asalariada al servicio del estado, de un Estado que se rige por una ley una y cierta válida para todo el país; por la disminución - casi-

desaparición - de los privilegios feudales y, por una fuerza pública que garantiza el orden y seguridad del Estado. La suma de estos rasgos definen al Estado Moderno que se plasmará definitivamente a finales de la época Tokugawa y a principios del gobierno-progresista del Emperador Meiji.

Desde el punto de vista económico la estructura de Japón sufre, - en el periodo estudiado una transformación que modifica sustancialmente a la economía feudal, vale decir, cerrada y autosuficiente y evoluciona por el camino del capitalismo; se inicia y madura una economía monetaria; la producción no se encamina ya a la satisfacción de necesidades concretas sino que se dirige a esa entidad abstracta que se llama mercado en la que opera la ley de la oferta y la demanda, al calor de las nuevas condiciones económicas, surge, vigorosa, una intensa actividad comercial que produce la acumulación del capital comercial en manos de la clase mercantil que al ver saturadas las oportunidades en ese sector de la economía, deviene en sociedades dedicadas al préstamo de capitales y, posteriormente, en la formación de los primeros capitales industriales de Japón.

El agro japonés no escapó ileso sino que se vió profundamente afectado por las transformaciones operantes; agricultura y ganadería dejan de ser consideradas como símbolo de poder político y comienzan a ser tenidas como una actividad económica beneficiosa que merece preocupación y estudio; es decir, que se les vé como una nueva mentalidad: una mentalidad capitalista que vé la tierra como un negocio más.

El conjunto de cambios ocurridos en la esfera política y económica conllevó un cambio profundo en las relaciones de los hombres con los hombres y en las relaciones del hombre con los productos-espirituales del hombre, vale decir, en la sociedad y en la cultura. Las alteraciones surgidas por el primer sector son de magnitud considerables pues implican un paso de una sociedad estamental o una sociedad de clases o inauguraron una época de gran movilidad social.

La cultura se vió profundamente afectada pues la nueva clase so -

cial creó sus propios gustos, su propia ética, sus placeres, teatro, literatura, poesía, pintura, y escultura tomaron un nuevo camino, camino dictado por una mentalidad materialista, monetarizada hedonista, preocupada por el éxito económico y social y por lo tanto, animada por un realismo que a veces resulta chocante.

Si el lector cree que todos estos puntos han sido demostrados a lo largo de la monografía me considero satisfecho, si el lector cree haber aprendido algo nuevo y persevera en su curiosidad me consideraré más que satisfecho, honrado.

A P E N D I C E . I .

CRONOLOGIA DE LA CIVILIZACION JAPONESA

1 - Japón Primitivo.

Hacia 660 A C. entrada de los mongoles.

Hacia 660 - 585 A.C..... Jimmu, emperador (?)

412-453 D.C..... Inkyo, emperador

522..... Entra el budismo en el Japón

592-621..... Shotoku Taiki, Regente

593-628..... Suiko, emperatriz

645..... Gran Reforma

2 - Japón Imperial.

668-671..... Tenshi Tenno; emperador

690-702..... Hito, emperatriz

697-707..... Monmu, emperador

702..... Código legal de Taiho.

710-794..... Epoca de Heiho. Nara, capital

724-756..... Shomu, emperador.

749-759.....

765-770..... Koken, emperatriz

794-1192..... Epoca de Heian Kyoto capital

877-949..... Iozai, emperador

898-930..... Daigo, emperador.

901-922..... Periodo de Engi

3- Japón Feudal.

1186-1199..... Yoritomo.

1203-1219..... Minamoto Sanetomo

1200-1333..... Bakufu de Kamakura.

1199-1333..... Regencia de los Hojo.

1222-1282..... Nichiren fundador de la secta del Loto.

1291..... Kublai-Kan invade Japón

1318-1339..... Go-Daigo, Emperadores.

1335-1573..... Shogunato de los Ashikaga.

1387-1395.....	Yoshimitsu.
1436-1480.....	Yoshimasa.
1573-1582.....	Nobunaga
1581-1598.....	Hideyoshi
1592.....	Hideyoshi no logra conquistar a Corea.
1597.....	Hideyoshi expulsa a los jesuitas
1600.....	Batalla de Sekigahara.
1603-1867.....	Shogunato de los Tokugawa.
1603-1616.....	Iyeyasu
1605.....	Sitio de Osaka.
1618.....	Edicto anticristiano de Ieyasu.
1605-1623.....	Hidetada.
1623-1651.....	Iemitsu
1657.....	Gran incendio de Tokyo.
1680-1709.....	Tsunayoshi.
1688-1703.....	Periodo Genrokú.
1709-1712.....	Ienobu.
1716-1745.....	Yoshimune
1721.....	Yoshimune Codifica el derecho japonés.
1787-1836.....	Ienari
1853-1858.....	Iesada.
1858-1866.....	Iemochi.
1866-1888.....	Keiki
4 - El Nuevo Japón.	
1853.....	El comodoro Perry, entra en la Bahía de Uraga.
1854.....	Segunda visita de Perry
1854.....	Tratado de Kanagawa
1862.....	La "cuestión" Richardson.
1862.....	Bombardeo de Kagoshima
1863.....	Ito e Inoue visitan a Europa
1868.....	Restauración del poder Imperial.
1868-1912.....	Meiji Emperador.

1860..... Tokyo se convierte en la capital
del Imperio

A P E N D I C E II

Equivalencia de medidas:

1 Koku de arroz equivale a 5,17 bushel

1 Kan equivale a 1 kin

1 kin equivale a 16 Ryo

1 Ryo grande equivale a 37,5 gramos de oro

1 Ryo Chico equivale a 12,8 gramos de oro.

Para evitar problemas en la conversión de Ryo a patron de oro actual hemos usado la siguiente medida, que a mi modo de ver evita el problema de los Ryo grande y chico.

1 Ryo equivale a 16,8 gramos de oro

Cada kin o kan equivale a 1.000 monedas de cobre

1 chobu o tsubo equivale aproximadamente a 12 mts²

1 mai equivale, de acuerdo al Sanseido's New Concise Japanese-English Dictionary de 1959, impreso en Japón a 1.000 yenes actuales

A P E N D I C E III BIBLIOGRAFIA

Brown, Delmer M.

"Money economy in Medieval Japan"

Ed. Far Eastern Association.

Yale University. New Haven Conn.

1951.

D'Autremer, Joseph.

"The Japanese Empire and its Economics conditions"

Ed. Fisher Unwin L.T.D. London 1910.

Durant, Will

"La civilización del Extremo Oriente"

Ed. Suramericana. Buenos Aires 1960.

Dore, Ronald

Land Reform in Japan

Oxford University Press. 1959.

Duverger, Maurice

"Métodos de las ciencias sociales"

Ed. Ariel Barcelona-Caracas. 1962.

Hirschmeyer, J.

"The entrepreneurship in Meiji Japan"

Stanford University Press. 1964.

Jellinek, K.

"Teoría general del Estado"

Ed. Editorial Continental S.A. México 1956.

Bellah, Robert N.

"Tokugawa Religión" Ed. Gl

Glencoe Illinois 1957.

Keene, Donald

Four Major plays of Chikamatsu

Ed. A. Columbia Paperback. U.S.A. 1961

Keene, Donald

Anthology of Japanese Literature.

Ed. Grove Press. N.Y. U.S.A. 1955

Knapp, A.M.

"Feudal and Modern Japan"

The Adversiter Publishing Co.

Yokohama. 1906.

Burks, Walter.

"Economics in Japanese Thought"

School of advanced International Studies

Tesis para el Doctorado 1958.

Latourette. K.S.

"Los Chinos"

Ed. Suramericana. Buenos Aires 1949.

Honjo Eihiro

"The social and economic History of Japan"

Ed. Russell & Russell Inc. N.Y. 1965.

Sakai Kazuya.

"Japón hacia una nueva literatura"

Ed. El colegio de México 1968.

Sansom George

"A History of Japan"

Ed. Stanford University Press.

Vol IyII. 1961. Vol. III 1966.

Saikaku Ihara.

"The life of an Amorous Woman".

Ed. A new directions book Unesco. 1963

Prólogo de Ivan Morris.

Samuelson Paul A.

"Curso de Economía Moderna"

Ed. Aguilar España 1966.

Sieffert, René

"Japón"

Ed. Castilla S.A. Madrid 1959.

Sheldom, Charles David.

"The rise of the Merchant class in Tokugawa 1600-1868"

New Association for Asian studies New York 1958.

Smith, T.C.

"The Agrarian Origins of Modern Japan"

Stanford University Press. California 1959.

Smith. T.C.

"Los orígenes agrarios del Japón Moderno"

Ed. Pax-México 1964.

Nikitin. P.

"Economía Política"

Ed. Ediciones de Lenguas extranjeras. Moscú 1959.

Vicens Vives J.

"Historia General Moderna"

Ed. Montaner y Simón. S.A. Barcelona 1951.

Vols I y II.

Wilhelm. Richard.

"Confucio"

Ed. Alianza S.A. Madrid 1966.

The Sanseido Press.

"New Concise Japanese-English Dictionary".

Ed. Sanseido Press. Japón 1959.
